

Federico Fernández Christlieb (dir.)

EL PETATE Y LA JÍCARA
*Los estudios de paisaje
y geografía cultural en México*



Collection « Histoire et civilisation »

Maquette : Raúl Marcó del Pont Lalli
Conception graphique de la couverture : Gonzalo Vázquez
Image de la couverture : ©photo de Viridiana Cruz Jiménez

ISBN : 978-2-85355-112-0
ISSN : 2491-0899
Dépôt légal : mai 2021

ÉDITIONS HISPANIQUES
Institut d'Études Ibériques et Latino-Américaines
31, rue Gay-Lussac
F-75005 PARIS

IMPRIMERIE CORLET NUMÉRIQUE
ZA Charles Tellier F-14110
Condé-sur-Noireau FRANCE

ÍNDICE

PREFACIO	9
<i>Federico Fernández Christlieb</i>	
PRÓLOGO	11
<i>Paul Claval</i>	
INTRODUCCIÓN	15
<i>Edith Fagnoni</i>	
ENFOQUE CULTURAL Y PAISAJES MEXICANOS: COROGÉNESIS EN TRES ETAPAS DE LARGA DURACIÓN	23
<i>Federico Fernández Christlieb</i>	
El “altepetl” como el paisaje de Mesoamérica (hasta 1521)	28
El “pueblo” como el paisaje de la Nueva España (1524- 1861)	33
La “ciudad” como el paisaje de México (desde 1862)	38
Conclusión	46
LA JÍCARA, LA ESTERA: PAISAJE MESOAMERICANO	49
<i>Alfredo López Austin</i>	
El anclaje	50
Hombres de milpa	51
Tres grandes áreas culturales	53
Planteamiento de problema	54
El trazo en la piedra	56
La captura del paisaje	59
La persistencia del paisaje	60
Dioses y criaturas circundantes	62
Una historia de los dioses	64
Los dioses: su espacio, su tiempo	65
Los patronos	67
El tiempo mundano	68
Los vivos y los muertos	69

La sustancia cósmica	71
El imperio del Sol, el retorno de la noche	72
El butic	73
Descendientes. Siglo XXI	75
EL ESCRITOR Y EL PAISAJE: LITERATURA Y GEOGRAFÍA EN EL SIGLO XIX EN MÉXICO	77
<i>Raquel Urroz</i>	
El paisaje en tiempos del romanticismo	79
Periodismo y espacio público en México	84
La intuición poética está en las calles	90
Miseria, mujer, patria y nación. La ciudad de México como símbolo	95
Conclusión	101
GEOGRAFÍA CULTURAL EN LOS ESTUDIOS DE PAISAJE EN MÉXICO	105
<i>Pedro Sergio Urquijo Torres</i>	
El paisaje cultural	108
Paisajes culturales tradicionales: la Escuela de Berkeley	111
Paisajes con énfasis ecológicos	115
Paisaje, perspectiva histórico-cultural	121
Paisajes de los antiguos pueblos de indios	125
Espacio-tiempo, interdisciplina e integralidad ambiental	129
Reflexiones finales	133
CULTURA Y TERRITORIO: ENTRE LAS NARRATIVAS DE VIDA Y LO COTIDIANO	135
<i>Alicia Lindón</i>	
Las narrativas de vida espaciales	139
La vida cotidiana	141
Algunas estampas de la encrucijada “cultura/territorio”	147
Algunas reflexiones finales	155
ESTUDIOS DE PAISAJES RURALES Y GEOGRAFÍA CULTURAL EN MÉXICO	159
<i>Virginie Thiébaud</i>	
La geografía cultural y los paisajes	160
Los paisajes fluviales del río Papaloapan: la persistencia de una valoración	163
Los paisajes de la caña de azúcar: un apego más económico que cultural	170
Conclusión	177

PAISAJES IMAGINADOS. LOS CENTROS COMERCIALES EN LA CIUDAD DE MÉXICO	179
<i>Liliana López Levi</i>	
Centros comerciales	180
Imaginarios del consumo	187
El paisaje como texto: metáforas, narraciones y discursos	193
Conclusiones	197
BIBLIOGRAFÍA	199

LA JÍCARA, LA ESTERA: PAISAJE MESOAMERICANO

Alfredo López Austin
Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México

Hace más de 34 milenios llegaron nuestros ancestros indígenas a este territorio que hoy llamamos México¹. ¿Por qué los llamo ancestros? ¿Cómo reclamar abolengos a tan lejano pasado? Si fuese asunto de material genético, nuestras actuales composiciones moleculares señalarían progenie de cada rincón del planeta; si fuese por su territorio, poco reconoceríamos de sus relieves, planicies, corrientes de agua y vegetación de sus entornos. Los ancestros sufrieron aquí el frío del Último Glacial Máximo, su poca evaporación, el descenso de la nubosidad y sus escasas lluvias. Vivieron el alivio del calentamiento gradual del Glacial Tardío, y su existencia se transformó –tan lentamente que no percibieron el cambio– con el clima más benigno en las tierras septentrionales, donde aumentó la frecuencia de las lluvias y se formaron numerosos lagos, o con el contrastante sur, el trópico, donde la humedad fue baja y los lagos someros².

Así fue el fin del Pleistoceno. Al iniciarse el Holoceno, hace 11.000 años, las cosas se invirtieron, y mientras en la zona subtropical avanzó la aridez hasta formar desiertos donde antes había lagos, al sur del Trópico de Cáncer aumentaron las lluvias de verano y con ellas la feracidad del suelo. El cambio de épocas geológicas fue drástico con la

¹ Esta datación está basada en el análisis de fogones y artefactos. En cambio los restos humanos encontrados en Quintana Roo (Naia y Naharón) dan fechas cercanas a 14 000 años antes del presente. Lorena Mirambell Silva, “Los primeros pobladores del actual territorio mexicano”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (dir.), *Historia Antigua de México*, vol. I, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas/Miguel Ángel Porrúa, 2000, p. 230.

² Joaquín Arroyo-Cabrales, Ana Luisa Carreño, Socorro Lozano-García, Marisol Montellano-Ballesteros *et al.* (dir.), “La diversidad en el pasado” en *Capital natural de México*, vol. I: *Conocimiento actual de la biodiversidad*, México, CONABIO, 2008, p. 232-233.

flora y con la fauna. Los testimonios pleistocénicos mayores nos llegan de los restos de mamíferos que comprueban la existencia de una mayor diversidad que la actual y la presencia de bestias enormes –mamutes, mastodontes, gonfoterios, perezosos terrestres, grandes bisontes, manatíes, muchos más– a los que acompañaban camélidos y équidos³. Esa fauna se extinguió o migró, y con la aparición de nuevas especies que ocuparon su sitio, los antiguos pobladores –aun sin ser cazadores habituales de gigantes– transformaron sus costumbres.

Insuficientes por sí solos los genes, distintos los entornos, ¿por qué reconocer como ancestros a aquellos hombres? Porque genes, entornos, pensamientos, acciones y tiempo, todo mezclado en una composición cuyos elementos son ya indiscernibles, forman continuidades, hilos ocultos que se entrelazan en redes, secuencias invisibles que llegan al presente silenciosas, tenues; pero necesarias para que seamos lo que somos.

El anclaje

Las nuevas comunidades bióticas del Holoceno impulsaron a los recolectores-cazadores a la innovación de las técnicas para la obtención y el aprovechamiento de recursos. La industria lítica empezó a usar percutores blandos que permitieron el refinamiento que se adquiría por presión; se usaron los abrasivos para el pulido de las piezas; las cabezas de proyectil tuvieron prolongaciones pedunculares que facilitaron el enmangado; las muelas (metates) y los morteros (molcajetes) permitieron el consumo de semillas duras. De igual manera, se desarrollaron la cestería, la cordelería, el tejido y la tinción de hilos⁴.

A la par del avance del ingenio humano, la selección, manipulación y transporte de vegetales fue incidiendo en su modificación molecular, lo que dio como resultado desde hace aproximadamente 9000 años la domesticación de buen número de especies. Destacan el bule o guaje (*Lagenaria siceraria*), utilísima porque su pericarpio lignificado sirve como recipiente, y la calabaza (*Cucurbita pepo*). Siguieron en el correr de los milenios, entre otros, el coyol (*Acrocomia aculeata*), el tomate (*Solanum lycopersicum*), el frijol común y el tépari (*Phaseolus vulgaris*, *Ph. acutifolius*), la chupandía o copalxócotl (*Cyrtocarpa procera*), el huauhtli (*Amaranthus* spp.), el chile (*Capsicum annuum*), el chayote (*Sechium edule*), el aguacate (*Persea americana*), el maguey (*Agave* spp.), el nopal (*Opuntia ficus-indica*), el algodón (*Gossypium hirsutum*), el zapote blanco (*Casimiroa edulis*) y el negro (*Diospyros*

³ *Ibid.*, p. 232-236, cuadro 9.2.

⁴ Lorena Mirambell Silva, “Los primeros pobladores...”, art. cit., p. 246.

nigra), la ciruela (*Spondias purpurea*) y, con una importancia capital, domesticado hacia el año 7000 antes del presente, el maíz (*Zea mays*) (Rojas Rabiela, 1990, p. 20-28)⁵.

La selección y manipulación que los humanos hicieron de las plantas las hizo responder genéticamente a las necesidades de los usuarios; perdieron capacidad de reproducción y dispersión naturales y esta capacidad fue sustituida por la ahora oportuna intervención humana. La domesticación fue recíproca. De manera correspondiente, los recolectores-cazadores sujetos al consumo y uso de las plantas domésticas debieron transformar sus rutinas de subsistencia. Las antiguas microbandas acortaron sus periplos para prestar más cuidado a las plantas que cada día aumentaban su importancia. La intervención humana en la vida vegetativa los condujo a nuevas técnicas: se convirtieron en verdaderos horticultores y cultivadores que visitaban sus parcelas temporalmente, prolongando las estancias. Así formaron macrobandas estacionales⁶. Los asentamientos semipermanentes aumentaron los períodos de ocupación y, unos cuantos miles de años más tarde de que los recolectores-cazadores iniciaron la provechosa alternancia de sus salidas cinegéticas y el cultivo, hacia 4500 antes del presente, los humanos se asentaron definitivamente en caseríos (unidades habitacionales dispersas) y aldeas permanentes (unidades nucleadas con arquitectura cívico-ceremonial), más entregados a las actividades productivas del cultivo que a la recolección y la caza⁷.

Fue, sin duda, una larga y compleja transición que implicó transformaciones importantísimas en la vida del ser humano. Entre otras cosas, al convertirse los recolectores-cazadores-cultivadores en agricultores sedentarios, anclaron su paisaje.

Hombres de milpa

El mayor reflejo de la domesticación recíproca entre el agricultor y su cultivo es la milpa. La parcela sembrada y la familia nuclear se corresponden en una interacción biológica y social que relaciona estre-

⁵ Teresa Rojas Rabiela, "Agriculture" en David Carrasco (dir.), *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures. The Civilizations of Mexico and Central America*, vol. 1, Oxford-New York, Oxford University Press, 2001, p. 38.

⁶ Emily McClung de Tapia y Judith Zurita Noriega, "Las primeras sociedades sedentarias", en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján (dir.), *Historia Antigua de México*, vol. I, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Antropológicas / Miguel Ángel Porrúa, 2000, p. 270-272.

⁷ *Ibid.*

chamente el aprovechamiento del agua y los nutrientes del suelo, la interacción benéfica de las especies que forman parte de dicho agroecosistema, la dieta familiar equilibrada, el mayor provecho del trabajo doméstico colectivo, y el conocimiento y las técnicas adquiridos por legados milenarios. La milpa es un policultivo que reúne adecuadamente en la parcela un crecido número de especies de plantas domésticas y un conjunto de especies silvestres, ya cultivadas, ya toleradas⁸. La diversidad climática mexicana produce una gran variedad de los componentes de la milpa, pero siempre está presente en ella la llamada “tríada mesoamericana” del maíz, el frijol y la calabaza, a los que con mucha frecuencia acompaña el chile. La dieta del agricultor se complementó con los escasos animales domésticos del territorio, entre ellos el guajolote (*Meleagris gallopavo*), el perro (*Canis lupus familiaris*) –también comestible–, y distintas especies de abejas melíponas⁹.

La sedentarización agrícola permitió, además, la producción cerámica, enorme impulso tecnológico favorable al almacenamiento, conservación y ahorro de líquidos y áridos. Pese a todo lo anterior, es necesario reconocer que la economía agrícola disminuyó considerablemente la variedad alimenticia que gozaban los recolectores-cazadores, aumentó el tiempo diario de trabajo, llegaron nuevas enfermedades infecciosas (Serrano, 1984, p. 57). Los especialistas debaten sobre las ventajas de la agricultura sobre el sustento proporcionado por la recolección y la caza, pero señalan como transformación benéfica el aumento de la producción de alimento por unidad de superficie¹⁰.

El incremento en la producción de alimentos y el aumento de la densidad de población fueron correlativos. El relieve montañoso de casi todo el territorio meridional –exceptuada la gran planicie peninsular yucateca– propició, con sus diferentes alturas, la variedad de la producción agrícola. Sumada esta a la proximidad de las aldeas, fomentaron el intercambio de productos, y con él, el diálogo. El diálogo, a su vez, fue propulsor de las técnicas productivas, los enlaces familiares y sociales, y la producción y difusión culturales. El anclaje agrícola trajo otra visión del mundo. Fueron nuevos los parámetros en la medición del tiempo, y el calendario relegó la observación del firmamento –propia de los nómadas– para privilegiar la precisión de ortos y ocasos medidos en forma precisa en las siluetas aserradas del horizonte. El nómada recorría, uno tras otro, los sitios donde los poderes sagrados se

⁸ Teresa Rojas Rabiela, “Agriculture”, art. cit., p. 5-6.

⁹ Raúl Valdez Azúa, *La domesticación animal*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Antropológicas / Plaza y Valdez, 2003, p. 85-100, 104-106.

¹⁰ Emily McClung de Tapia y Judith Zurita Noriega, “Las primeras sociedades...”, art. cit., p. 259-260.

iban manifestando en la secuencia de las afloraciones de alimentos; el agricultor, en cambio, recibía en su hogar, a lo largo de todo el año, la visita de aquellos mismos poderes que, uno tras otro, venían a revelarse en los diversos frutos de su milpa.

Tres grandes áreas culturales

En el espacio geográfico americano que se extiende del suroeste de lo que hoy es territorio de los Estados Unidos y norte del territorio de México, hasta la porción oriental de Centroamérica, destacaron antes de la invasión europea tres grandes áreas culturales¹¹: Aridamérica, Oasisamérica y Mesoamérica. Al sur del Trópico de Cáncer predominan los climas templados y tropicales, húmedo y subhúmedo, por lo que la región fue propicia para el establecimiento paulatino de la economía agrícola. No ocurrió lo mismo en la mitad septentrional de México, caracterizada mayoritariamente por climas secos, con excepción de las grandes cordilleras. La diferencia constituyó una frontera natural –con fluctuaciones determinadas por los cambios en las precipitaciones pluviales– entre el sur de potencialidad agrícola y el norte ocupado por poblaciones que seguían dependiendo básicamente de la recolección y la caza¹². Kirchoff proporcionó una nomenclatura técnica que separa, desde el nacimiento de la agricultura y la producción cerámica, Mesoamérica al sur y Aridamérica al norte¹³. Hacia el año 500 antes de nuestra era, posiblemente por migraciones procedentes del sur, se establecieron en Aridamérica cultivadores que, al ocupar excepcionales tierras húmedas y templadas o auxiliados por la irrigación, dieron origen a un área cultural de agricultores que ha recibido el nombre de Oasisamérica¹⁴.

¹¹ Sobre el concepto de área cultural puede consultarse Melville Herskovits, *El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural*, México, Fondo de Cultura Económica, 1952.

¹² Paul Kirchoff, “Los recolectores-cazadores del norte de México” en *El norte de México y el sur de Estados Unidos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1943, p. 133-144. Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, 3ª ed., México, El Colegio de México / Fideicomiso Historia de las Américas / Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 31-44. Gran parte de las ideas aquí externadas derivan de investigaciones que he realizado profesionalmente en forma ininterrumpida a partir de 1963. Las propuestas están respaldadas por argumentaciones detalladas publicadas en diversos libros y artículos, mismas que sería imposible trasladar a este trabajo. Esto me obliga a citar repetidamente publicaciones de mi autoría o coautoría, a las que remito a todo lector que se interese en los fundamentos de mis aseveraciones.

¹³ Paul Kirchoff, “Mesoamérica”, art. cit.

¹⁴ Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, “El pasado...”, art. cit. p. 44-59.

Planteamiento de problema

En su aspecto geográfico, el área cultural mesoamericana es extremadamente variada. Su carácter montañoso alterna valles de disímiles alturas con declives pronunciados, planicies semiáridas, selvas tropicales, bosques de altura, pantanos, costas amplias hacia el Golfo de México y estrechas en el Pacífico, a lo que se suma la gran planicie calcárea de la Península de Yucatán. En su aspecto poblacional, igualmente, han convivido en el área una gran variedad étnica y lingüística, y fueron diferentes los tiempos de penetración y arraigo de los distintos grupos humanos en el territorio¹⁵. Pese a su importante historia común, los agricultores mesoamericanos han vivido también historias y tradiciones regionales y locales muy vigorosas. Además, la historia común cambió con el desarrollo social y político a lo largo de más de cuatro milenios –contados del nacimiento agrícola a la invasión europea–, pues partió de la vida en los caseríos y aldeas iniciales para llegar a los estados militaristas que enfrentaron a los españoles (Figura 1). En resumen, el área cultural mesoamericana poseyó una geografía no solo diferente, sino contrastante; los pobladores fueron muy heterogéneos étnica y lingüísticamente, y en su larguísima historia de más de 4000 años las sociedades de agricultores vivieron una notable transformación social, tecnológica y política, desarrollando entre ellas muy notables diferencias culturales. Tomando en cuenta estas peculiaridades, ¿es posible concebir paradigmas heurísticos que permitan analizar científicamente el área cultural en su conjunto? Mi respuesta es afirmativa, siempre que se observen algunos lineamientos fundamentales, entre los que considero pertinente enumerar aquí los siguientes:

- a. Se concibe el paradigma destinado al análisis de una entidad histórico-cultural como un instrumento teórico, heurístico, construido a partir de conocimientos científicos existentes del objeto social de estudio; pero suficientemente flexible como para irse transformando en la confrontación práctica de su uso, a manera de un recurso siempre perfectible¹⁶.

¹⁵ Leonardo Manrique (dir.), “Lingüística”, en *Atlas Cultural de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Planeta, 1988. Bárbara Cifuentes, *Letras sobre voces. Multilingüismo a través de la historia*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998.

¹⁶ Esta idea se desarrolla en forma más extensa en Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Monte Sagrado - Templo Mayor*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2009, p. 32-36.

- b. Se concibe Mesoamérica como hecho histórico caracterizado tanto por su unidad como por su diversidad; tanto por sus líneas de continuidad como por sus transformaciones.
- c. Al tomar en cuenta ambas díadas –unidad/diversidad y continuidad/transformación– se privilegia metodológicamente el enfoque de la unidad y la continuidad para la formulación del paradigma, ya que se considera hipotéticamente que los aspectos más generales y duraderos constituyen la estructura histórico-cultural fundamental.
- d. La unidad y la continuidad son la base para identificar, evaluar y analizar la diversidad y la transformación. El camino metodológico inverso conduce a la atomización de la problemática.

Establecidos los puntos anteriores, considero que es factible considerar que el paisaje puede formar un recurso heurístico para el estudio de Mesoamérica. En efecto, el paisaje es modo de vida, estructura social y mental; es forma de percepción del entorno geográfico y guía de acción sobre él. Frente al paisaje, las sociedades forman un complejo de técnicas con las que el ser humano interviene en su ambiente natural; obtiene los beneficios, y sufre las consecuencias de su propia acción; es historia; es cosmovisión.

De conformidad con lo anterior, inicio la búsqueda de indicadores de la unidad y la continuidad mesoamericanas que sirvan de base para establecer en forma firme la existencia del área cultural como entidad histórica. Estos indicadores pueden formar parte de la base para el estudio de las díadas unidad/diversidad y continuidad/transformación de una tradición que, alterada gravemente a partir del establecimiento de la colonia y la evangelización, llega a nuestros días en múltiples comunidades de México y Centroamérica. Por ahora, elijo ejemplos de unos cuantos indicadores; pocos tal vez, pero suficientes para señalar aspectos cardinales comunes muy resistentes al cambio del tiempo – resistentes, pero no inmunes– que permiten comprender la interrelación del ser humano y su mundo. Con ellos puede formarse un punto sólido de partida que permita, en investigaciones futuras, entender la diversidad que determinan el variado medio y el devenir histórico.

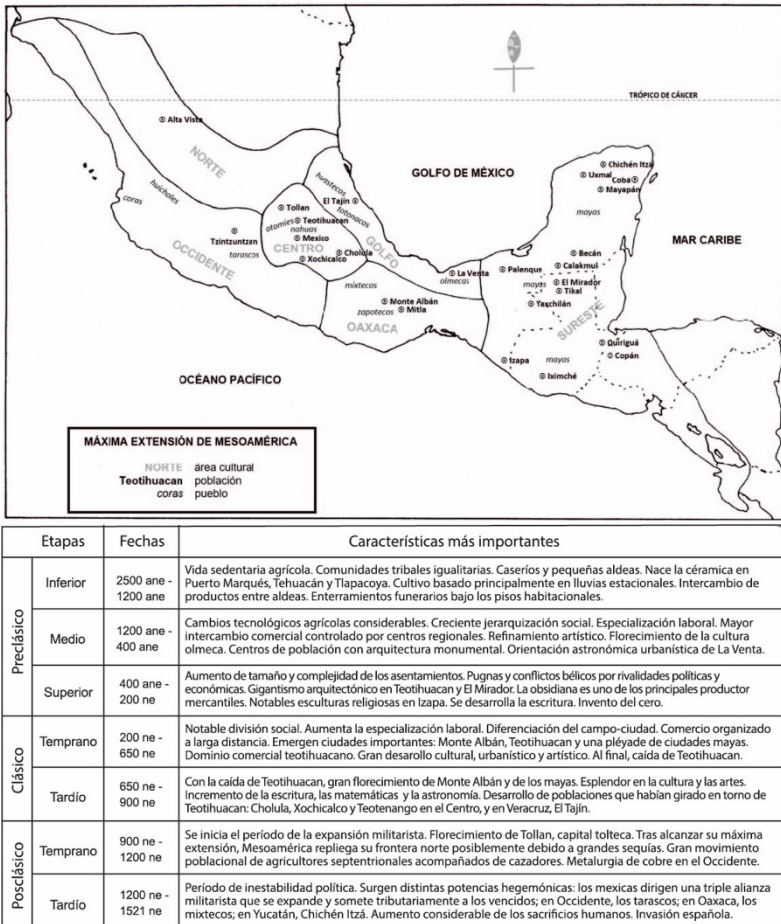


Figura 1. Mesoamérica. Mapa del autor.

El trazo en la piedra

Una amplia llanura costera del Golfo de México, compartida ahora por los estados de Veracruz y Tabasco, fue en un tiempo exuberante selva tropical de lluvias torrenciales, abundantes ríos y extensos pantanos¹⁷.

Entre los años 1150 y 400 antes de nuestra era, habitó en la zona un pueblo que hoy llamamos olmeca, cuya labra en piedra llega al

¹⁷ Jacques Soustelle, *Los olmecas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 38-71. Richard A Diehl, "The Olmec World", en *Olmec Art of Ancient Mexico*, Washington, D.C., National Gallery of Art, 1996, p. 29-31.

presente ya en grandes monolitos de basalto, ya en piezas muebles, entre ellas hachas de mano de piedra verde semipreciosa¹⁸. Los olmecas tallaron y esgrafiaron allí sus concepciones del paisaje. Es indudable que no fueron ellos los primeros en plasmar en figuras visuales su percepción del entorno; pero lo hicieron en síntesis asombrosas sobre monumentos y objetos rituales y suntuarios sobre soportes duraderos. Perduraron algunos de sus modelos hasta el tiempo de la llegada de los españoles.

Entre sus figuras destacan, en estrecha relación complementaria, el quincunce, el Monte Sagrado y la cueva. Distinguidos especialistas, entre los que se cuentan Joyce Marcus¹⁹ y Karl A. Taube²⁰, han señalado la presencia del quincunce en la mencionada tradición olmeca. Recibe el nombre de quincunce la representación de cinco elementos distribuidos simétricamente en una superficie plana, uno al centro y cuatro en derredor. El nombre con que ahora se la designa corresponde, precisamente, a una de las caras de un dado. En sentido cósmico, es la superficie de la tierra: el elemento central corresponde al *axis mundi*, que en el diseño olmeca aparece con frecuencia como una barra vertical flanqueada en pares por los cuatro elementos restantes. Estos son las cuatro proyecciones del eje en los extremos del plano terrestre, que reiteradamente serían después reproducidos como las cuatro columnas cósmicas que sostienen el cielo (Figura 2).

El quincunce adquiere, en composiciones olmecas más complejas, características que indican que en la parte superior del *axis mundi*, de una hendidura en forma de V, surge la figura del árbol cósmico, representado entre los olmecas con la estilización de una planta de maíz²¹. El eje corresponde entonces al gran promontorio que se eleva en el centro del mundo como Monte Sagrado, elevación hueca que guarda en su interior los gérmenes de las criaturas que aún no nacen y que sirve como motor central de todo lo existente²². El Monte Sagrado

¹⁸ Beatriz De la Fuente, "Homocentrism in Olmec Monumental Art", en *Olmec Art of Ancient Mexico*, op. cit., p. 41-49. Peter David Joralemon, "The Search of Olmec Cosmos: Reconstruction of the World View of Mexico's First Civilization", en *Olmec Art of Ancient Mexico*, op. cit.

¹⁹ Joyce Marcus, "Zapotec Chiefdoms and the Nature of Formative Religions", en Robert J. Sharer y David C. Grove (dir.), *Regional Perspectives on the Olmec*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989, p. 172-173.

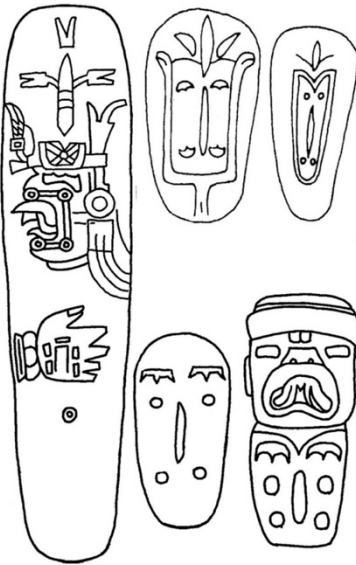
²⁰ Karl A. Taube, *Olmec Art at Dumbarton Oaks*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2004, p. 12-13 y Figura 4.

²¹ *Ibid.*, p. 26-27 y figs. 11-12.

²² López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *Monte Sagrado-Templo Mayor*, op. cit., p. 39.

olmeca adquiere también la apariencia de un ser teratomorfo, con rasgos humanos y jaguarescos, que luce en su vértex la mencionada hendidura en forma de V²³.

El Monte Sagrado cumple sus funciones cósmicas al permitir la circulación de flujos que van del ámbito divino al terrenal y viceversa, por lo cual él y sus cuatro proyecciones son umbrales de ortos y ocasos astrales, de meteoros, de semillas invisibles de vegetales, animales y seres humanos, de corrientes de agua, de enfermedades y desgracias, de oraciones, ofrendas y sacrificios, de las almas de los muertos, etc. En el Monte Sagrado existen como umbrales dos bocas: la superior, donde descansa el árbol cósmico y transitan los astros, y la lateral, punto de derrama y recepción que comunica con la superficie de la tierra²⁴. La boca lateral fue plasmada por los olmecas como las fauces del jaguar. En los monolitos conocidos como altares, un ser antropomorfo sedente da el frente al mundo y la espalda al ámbito divino subterráneo, del que forma parte el hueco de la gran bodega de semillas invisibles. Ya divinidad, ya gobernante, ya fusión de ambos, funge como el gran intermediario (Figura 2-b).



a

²³ La hendidura tendrá formas alternas que llegan hasta el Posclásico, como es la representación escalonada que representa la entrada de los difuntos al Inframundo. Ver: Códice Borgia, láms. 8 franja inferior y 53.

²⁴ López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján, *Monte Sagrado...*, op. cit., p. 40.



b

Figura 2. Trazos olmecas: a) Dibujos esgrafiados en las hachas rituales; b) Altar 4 de La Venta. Arriba de la cueva se pueden ver las encías, las narinas y los colmillos del jaguar. Entre los colmillos aparece el aspa celeste.

La captura del paisaje

He usado el término *trazo* porque deriva del latín *tractiare*, y éste de *tractus*, “arrastrado”, asociado a los verbos “tirar”, “traer”²⁵. Quiero imaginarlo semejante al verbo náhuatl *cui*, “tomar”, del que deriva el verbo *cuiloa*, “pintar, escribir”²⁶. Cuando las fuentes documentales que se refieren a los últimos tiempos de Mesoamérica permiten ahondar en la mentalidad de sus pueblos, los conceptos europeos de “representación”, “símbolo”, “metáfora” se distancian del pensamiento indígena. En este hay una remisión a las “coesencias”—término acuñado por la etnóloga Esther Hermitte²⁷—, ya que el pintor, el escultor, el escribano, el poeta, toman algo de lo percibido o imaginado para plasmarlo en su obra. Si el objeto es sagrado, la sacralidad será capturada, incrustada, y la obra podrá llegar a convertirse en su recipiente.

La idea de la coesencia se corresponde con la de la proyección sagrada. El Monte —se dijo— se proyectó en los cuatro extremos del mundo para formar los soportes del cielo. Además, así como lo hizo en el ámbito cósmico de lo invisible, se proyectó también en los grandes

²⁵ Guido Gómez de Silva, *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, México, El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, 1988.

²⁶ Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, Madrid, Cultura Hispánica, 1944, n-e: fol. 26v.

²⁷ Esther Hermitte, *Poder sobrenatural y control social en un pueblo maya contemporáneo*, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1970, p. 84.

montes que se yerguen sobre la superficie terrestre, y éstos sobre otros montes menores. Todos comparten la esencia sagrada.

¿Qué hicieron los olmecas al construir en La Venta un templo en forma de montaña? ¿Y al labrar en las hachas de mano la figura del Monte Sagrado, del árbol de su cúspide y de los cuatro árboles de los confines del mundo? ¿Por qué esculpieron en la piedra las fauces del jaguar? Porque creyeron necesario capturar el paisaje; traerlo a la inmediatez de sus milpas, de sus casas de cultivo, de sus canales, de sus templos, de su trajín cotidiano. Porque necesitaron hacer de su ritualidad –de su acción– algo continuo, eficaz, seguro, ininterrumpido. Porque confiaron en que su acción era indispensable para que la fusión de lo perceptible y lo imperceptible, al formar parte de su propio hogar, mantuviera la función productiva del motor del cosmos. La gran bodega del Monte Sagrado estaba muy próxima bajo los taludes del templo; los trazos esquemáticos de la máquina cósmica encerraban en la piedra la esencia del dinamismo; a la boca labrada de la cueva se llevaría el esfuerzo de ofrendas y sacrificios para trocarlos por dones divinos. Así, los olmecas domesticaban el paisaje.

El paisaje no era simple entorno. El paisaje era el gran sistema holístico productivo y destructor que creaba, modelaba, alimentaba y deshacía sus componentes en un movimiento incesante. El ser humano era parte del complejo, y su función le era clara: era una pieza más; pero una pieza indispensable. Sus acciones en el mundo –su trabajo, su culto, su esfuerzo– eran parte del gran mecanismo de la existencia que se prolongaba en el flujo de las reciprocidades.

La persistencia del paisaje

En el sureste mesoamericano, entre 500 ane. y 100 ne., floreció la cultura de Izapa, caracterizada también por su herencia de numerosos monumentos de piedra en los que los izapanecos captaron el paisaje invisible. La identificación de la cueva-umbral con las fauces del jaguar adquirió en Izapa diseños geométricos. El concepto del Árbol Cósmico fue desarrollado: sus raíces adquirieron la forma de la cabeza del monstruo terrestre –frecuentemente cocodriliano– y el cuerpo del gran saurio se irguió como un tronco en que se confunden sus placas dorsales con las gruesas espinas de la ceiba. La forma izapaneca de dibujar el Árbol con las raíces como cabeza de cocodrilo perduró hasta el tiempo de la llegada de los españoles (Figura 3).

Ya durante el Clásico maya (300 a 900 ne.), muchas construcciones templarias reprodujeron la cueva-umbral con fachadas de enor-

mes mascarones del monstruo. Los edificios más notables se encuentran en Campeche, en la región de los Chenes²⁸. Las cuevas-fauces, como el Árbol cocodriliano, se siguieron representando en las entradas de algunos edificios de culto hasta los últimos días de Mesoamérica. En el Centro de Mesoamérica, un templo tallado en la piedra, en Malinalco, es uno de los testimonios²⁹.

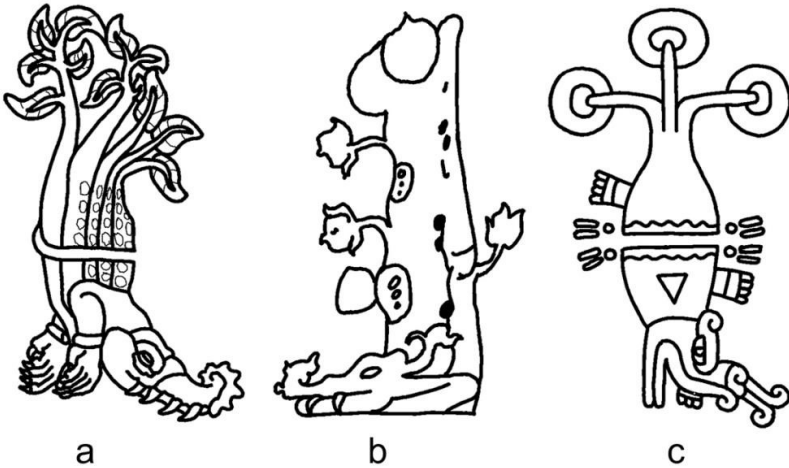


Figura 3. Árboles cocodrilianos: a) Preclásico Tardío, Estela 25 de Izapa; b) Clásico, detalle de un vaso maya; c) Posclásico Tardío, *Códice Laud*, lám. 38.

Los ejemplos de persistencia podrían formar una larga lista. Si he escogido los anteriores es porque corresponden no a un simple diseño tradicional, sino a un complejo cosmológico capital persistente en toda Mesoamérica. Se trata de uno de los ejes más importantes de la cosmovisión. Pero ¿cómo explicar la persistencia de este complejo a lo largo de la vida mesoamericana? ¿Qué mantuvo vigorosa esta idea en un devenir de siglos caracterizados por notables transformaciones sociales, económicas y políticas? Pensemos en la familia como unidad productiva nuclear, incrustada en una comunidad agrícola institucionalizada por la idea de una ascendencia divina común. El estrecho vínculo del trabajo familiar de la milpa y el trabajo colectivo del grupo protegido por un dios progenitor fue la base milenaria de la economía mesoamericana. La familia atendía la milpa –su milpa– con un cuidado casi hortícola de las plantas, propiciando la simbiosis del cultivo con un

²⁸ Ignacio Marquina, *Arquitectura prehispánica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990, p. 721-729.

²⁹ *Ibid.*, p. 204-221.

limitado instrumental. El trabajo comunal intervenía en obras agrícolas mayores, cobijando a las familias. Todo el esfuerzo era el corporal humano, en una tradición que no tuvo jamás la posibilidad de utilizar bestias de carga y tiro. Pero tal limitación fue superada con un puntual conocimiento de la diversidad vegetal, sus particularidades y sus potencialidades.

Sobre esta base social y económica familia-comunidad se montaron linajes, señoríos y estados sin destruirla, simplemente adaptándola a las mutables necesidades de su complejidad³⁰. La unidad comunal agrícola generó la tributación que soportó las diversas estructuras gubernamentales; las relaciones sociales que constituyeron el núcleo de las diversas concepciones morales y jurídicas, y las ideas básicas y perdurables de una cosmovisión agraria sobre la que se fueron bordando y sucediéndose los complejos ideológicos dictados por los órdenes hegemónicos mutables en el curso histórico.

Dioses y criaturas circundantes

La familia de agricultores, desde la milpa –desde su milpa– bregaba cotidianamente con seres sociales que compartían con los humanos una buena parte de atributos. En una palabra –un neologismo– eran antropoicos, independientemente de su apariencia o de su invisibilidad: poseían intelecto, voluntad y agencia³¹. Unos, los imperceptibles, eran los dioses que moraban en este mundo o que venían a transitarlo periódica o estacionalmente; otros eran las criaturas, todas provistas de un alma que las abandonaba con la muerte o la destrucción y viajaba al mundo subterráneo, de donde retornaría para animar otro ser de la misma clase o especie³². Al hablar de las criaturas me refiero a todo ser creado: astros, meteoros, elementos, montañas, ríos, rocas, vegetales, animales, plantas, seres humanos... hasta las cosas manufacturadas por los hombres. Todo tenía alma, y este principio continúa vivo como una

³⁰ Sobre el concepto de *calpulli* y su relación con la comunidad han existido diferentes propuestas teóricas. Sobre la polémica puede consultarse Pablo Escalante Gonzalbo, “La polémica sobre la organización de las comunidades de productores”, *Nueva Antropología*, 38, 1990, p. 147-162.

³¹ El neologismo se ha formado a partir del griego *anthrōpo-* (ἄνθρωπο-) y el sufijo *icos* (-ικός), éste con el sentido “característico de”, “similar a”, “típico de”. Su necesidad de este neologismo deriva de que el término castellano “antropomorfo”, frecuentemente usado con el sentido que aquí se requiere, se refiere a la forma, no a otras características de la humanidad.

³² Alfredo López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, *op. cit.*, p. 220-223.

de las características distintivas de la cosmovisión de los antiguos indígenas y sus descendientes³³.

El gran escenario de las criaturas –el mundo– estaba limitado por la superficie terrestre y los cielos inmediatos; pero el paisaje, si consideramos paisaje todo aquel mecanismo del que el ser humano se consideraba parte activa y necesaria, trascendía límites y umbrales; porque el hombre sabía que la parte sutil e imperceptible de su acción, el esfuerzo, alcanzaba los ámbitos divinos de los cielos superiores y los más profundos niveles subterráneos³⁴.

El ser humano debía mantener buenas relaciones con las criaturas circundantes. Formaban sociedades como la suya, y existían entre todas ellas las obvias normas de cortesía, sin excluir, obviamente, los tratos de cierta malicia y engaño, también normales en las relaciones sociales. Los conjuros incluyen con frecuencia intentos de convencimiento dirigidos a quien ha de ser dañado, consumido o destruido, para que comprenda que la acción que el hombre realizará le es indispensable para su subsistencia³⁵ (Ruiz de Alarcón, 1953). La descortesía, la arbitrariedad y el abuso desencadenan venganzas³⁶.

Otro tanto sucede con los dioses. Presentes en el mundo, todo lo dinamizan y rigen desde su invisibilidad; próximos al mundo, derraman sobre la superficie de la tierra lo bueno y lo malo para el ser humano. El agricultor debe tratar en todo momento con el Dueño y su ejército de súbditos divinos. El Dueño es el gobernante del Monte Sagrado, proyectado en la mayor eminencia topográfica de las cercanías. De su voluntad depende la administración del agua. Ser caprichoso, retiene las lluvias o provoca aguaceros torrenciales; libera o suspende las fuerzas germinales; provoca nacimientos o esterilidades; envía enfermedades, sequías, hambrunas, guerras o protege a sus súbditos humanos. El trato con el Dueño debe ser constante, intenso, puntual, ritualizado, tanto frente a la cueva consagrada de la montaña próxima como

³³ Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, 3ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996, p. 53-70.

³⁴ El trabajo humano, incluido el culto ritual, contribuye a la circulación de las fuerzas en el cosmos. Pueden consultarse al respecto los conceptos de *téquitl* y *chicahualiztli* entre los actuales pueblos nahuas (Catharine Good Eshelman, “Trabajo, intercambio y la construcción de la historia: una exploración etnográfica de la lógica cultural nahua”, *Cuicuilco*, vol. 1, n° 2, 1994, p. 139-153, 141-142).

³⁵ Hernando Ruiz de Alarcón, “Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas”, en Jacinto de la Serna *et al.*(dir.), *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos y hechicerías*, 2 vols., vol. 2, 1953, p. 17-130, México, Fuente Cultural.

³⁶ Jacinto de la Serna, “Manual de ministros”, en Jacinto de la Serna, *Tratado de las idolatrías...*, *op. cit.*, p. 231-233.

en los templos y altares, construcciones que se inundan de sus proyecciones portentosas³⁷.

Y como sucede ante el Dueño, el humano cuidará sus relaciones con el tiempo, que es la sucesión de seres divinos; con los protectores de cada una de las especies de su milpa; con la Tierra y con el Cielo como totalidades sagradas y, sobre todo, con el dios que es el rey del mundo, el que mueve al Sol tanto en el firmamento como en la región de la muerte³⁸.

Una historia de los dioses

La existencia de almas en todas las criaturas merece una explicación. Debemos buscarla en el mito. En una síntesis extrema de los relatos conocidos, puede entenderse que Dios Padre y Diosa Madre tuvieron muchos dioses hijos, y que estos estaban obligados a la veneración y respeto a sus progenitores. Sin embargo, por su ambición de independencia o por un pecado, los hijos fueron lanzados de su hogar con el mandato de que poblaran nuevos ámbitos, expresamente la superficie de la tierra y el inframundo³⁹. Algunos mitos indígenas de la colonia temprana afirman que los expulsos no estaban conformes, pues vivían en la penumbra⁴⁰. Los relatos actuales son prolijos en la descripción de los dioses desterrados: su vida se tornó pecaminosa, pues olvidaron el culto a sus padres; fueron caníbales, incestuosos y salvajes⁴¹. El hecho es que, por una razón, por la otra o por ambas, fue necesario establecer un gobierno luminoso sobre la tierra, para lo cual se convocó a dioses candidatos. La competencia implicaba un sacrificio personal. En las versiones más conocidas⁴², fueron dos los dioses que tuvieron que arrojar a una hoguera, y triunfó el que demostró más valentía, lanzándose primero sobre el fuego. La muerte lo condujo al inframundo, y se cuenta

³⁷ En nuestro libro *Monte Sagrado-Templo Mayor* (*op. cit.*, p. 21) mencionamos algunos de los muchos investigadores que han trabajado el tema del culto al Monte Sagrado. Sobre el actual culto al Dueño en su desdoblamiento como pareja conyugal es muy interesante el trabajo de María Elena Aramoni Burguete, *Talokan Tata, Talocan Nana: nuestras raíces. Hierofanías y testimonios de un mundo indígena*, México, CONACULTA, 1990.

³⁸ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 3 v., México, CONACULTA, 2000, p. 694-697.

³⁹ Codex Telleriano-Remensis. *Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript*, Austin, University of Texas Press, 1995, 2ª parte, láms. 10v, 11r, 13r, 16v, etc. *Códice Vaticano A. 3738*, México, Fondo de Cultura Económica / Akademische Druck- und Verlagsanstalt, 1996, fols. 16v, 17r, 18r. 24v, 26v, 27v, 28r, etc.

⁴⁰ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia...*, *op. cit.*, p. 694.

⁴¹ Elisa Ramírez Castañeda, *Mitos*, México, Pluralia, 2014, p. 156.

⁴² Fray Bernardino de Sahagún, *Historia...*, *op. cit.*, p. 694-696.

que allá adquirió “su riqueza”, consistente en una capa de plumas amarillas⁴³. El dios triunfante renació en el oriente. Sus hermanos le pidieron que iniciara su oficio recorriendo el cielo, pero él se negó hasta que cada uno de ellos siguiera su ejemplo, muriendo también en sacrificio. El destino de los dioses muertos quedó ejemplificado en Xólotl, señor de las transformaciones. Fue el dios que se resistió al sacrificio, pero, sacrificado al fin. Su destino fue convertirse en una criatura acuática, el axólotl, hoy denominado ajolote⁴⁴. Como él, los dioses se convirtieron, cada uno, en una especie o una clase de criatura, seres compuestos de una interioridad divina, inmortal, y una cubierta perecedera, dura, perceptible, que los protegía de los terribles rayos del Sol. Así se pobló el mundo.

Como es natural, el proceso de formación de las criaturas a partir de la muerte de los dioses expulsados es narrado de muchas maneras. Algunas versiones actuales cuentan que la luz del Sol fue tan dañina que los dioses huyeron a esconderse en las cuevas; cuando volvieron a la superficie muchos se habían transformado en animales. Uno de los efectos más notables fue que las distintas especies ya no pudieron comunicarse entre sí, como lo hacían cuando eran dioses⁴⁵.

Los dioses: su espacio, su tiempo

Las criaturas no pueden cruzar los umbrales en su doble composición de sustancia ligera –divina– y sustancia pesada. De las ofrendas y sacrificios solo los aromas y la energía corporal traspasarán los límites hacia el ámbito de los dioses⁴⁶. De los humanos solo lo harán las almas que se desprenden del resto del cuerpo durante el sueño, el éxtasis. De las criaturas muertas o destruidas solo las almas llegarán a las profundidades. Los dioses y las fuerzas sobrenaturales, formados de sustancia ligera, transitarán de un lado a otro sin más cortapisa que las leyes cósmicas de turnos de acción o retorno.

Ya se han apuntado algunas de las características de los dioses. Son, como las fuerzas cósmicas, entes que existen antes de que el mundo de las criaturas fuese formado, y que continuarán existiendo cuando el mundo sea destruido. Su sustancia es ligera, imperceptible

⁴³ Himno a Huitzilopochtli, Ángel Ma. Garibay K., *Veinte himnos sacros de los nahuas*, recogidos por Bernardino de Sahagún, trad. de Ángel Ma. Garibay K., México, Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Historia, 1958, p. 29-31.

⁴⁴ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia...*, *op. cit.*, p. 697.

⁴⁵ Elisa Ramírez Castañeda, *Mitos*, *op. cit.*, p. 68-69, 206.

⁴⁶ Michel Graulich, “Los mitos mexicanos y mayas-quichés de la creación del Sol”, *Anales de Antropología*, vol. 24, 1987, p. 125, 146.

para los humanos que están en condiciones normales de vigilia, y tienen agencia, por lo que sus acciones son eficaces al afectar el mundo perceptible⁴⁷. Sin embargo, a diferencia de las fuerzas, los dioses son antropoicos: poseen una personalidad tan semejante a la humana que son capaces de comprender las expresiones de los hombres y poseen una voluntad de acción que es eficaz sobre el mundo perceptible. Como los seres humanos, tienen atributos sociales, y por ello aman, odian, se conmueven, se vengan de las ofensas, se burlan, engañan, hacen pactos, dominan, gobiernan, tiranizan, se ordenan por jerarquías, etc. Su propia naturaleza es mutable: son proteicos en sus gestas míticas y su personalidad puede multiplicarse o reducirse. Un dios puede fisionarse en dos o más dioses diferentes, cada uno de ellos con su personalidad, pero esta derivada de su origen; dos o más dioses pueden fundirse en uno solo, que resulta poseer las características y atributos de sus componentes; un dios también puede dividirse en múltiples proyecciones de sí mismo e iguales a él, y estos dioses pueden retornar al dios que fue su fuente de irradiación⁴⁸.

El espacio propio de los dioses es muy diferente al mundano: se puede transitar de un punto a otro sin recorrer los puntos intermedios: hay inmediatez. El tiempo divino se encuentra en un perpetuo presente. Hay causas, hay efectos, marcados por la secuencia, pero la causa no queda en el pasado ni el efecto tiene un tiempo de futuro: todo existe simultáneamente, todo lo posible.

De este tiempo-espacio divino hay una zona que colinda con el mundo de las criaturas. En la zona liminal el Sol ordena y limita el paso de los dioses al ámbito de su dominio. Él señala los términos, las oportunidades, las misiones que cada dios deberá cumplir en su tránsito, los retornos.

Cuando el humano deja su estado normal de vigilia y se desprende en el sueño o el éxtasis una de sus varias almas, esta puede viajar al mundo de los dioses para percibirlos y dialogar⁴⁹. Así puede volver a encontrarse con sus seres queridos en la región de la muerte. El alma

⁴⁷ Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*, op. cit., p. 170. Alfredo López Austin, "Herencia de distancias", en Alessandro Lupo y Alfredo López Austin (dir.), *Reflexiones sobre diálogos y silencios en Mesoamérica. Homenaje a Italo Signorini*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1998, p. 63- 66.

⁴⁸ Alfredo López Austin, "Nota sobre la fusión y la fisión de los dioses en el panteón mexica", *Anales de Antropología*, vol. 20, tomo 2, 1993, p. 75-87. Alfredo López Austin, "El día que nació el Sol", *Arqueología Mexicana*, 83 especial, 2018, p. 38-90, 54-55.

⁴⁹ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, op. cit., vol. 1, 1980, p. 245-246.

viajera volverá después a su cuerpo con un recuerdo fugaz y confuso de su experiencia onírica.

Los patronos

Vayamos de nuevo al tiempo mítico en que los dioses expulsados por sus padres murieron bajo el naciente poder del Sol. Sacrificados por orden del gobernante del mundo, según algunas versiones; destruidos por un diluvio, según otras; huidos a las profundidades de la tierra, como dicen otras más, todos perecieron y fueron a dar, siguiendo el ejemplo del protoSol, a la región de la muerte. Desde allí, desde la gran bodega interior del Monte Sagrado, generan criaturas herederas de sus atributos esenciales. Las criaturas son partes de ellos mismos, nacidos en el mundo gracias a la cubierta protectora. En su estadio divino, dentro del Monte, pueden desdoblarse en parejas conyugales, y son reconocidos como súbditos del Dueño que no solo generan a sus hijos-criaturas, sino que los protegen. Duales, reciben hoy el nombre de “padres-madres”⁵⁰. Algunos de ellos se cubren adecuadamente para adoptar la forma de animales extraordinarios que no deben ser cazados o como plantas que no deben ser cortadas, pues son los predilectos del Dueño. Otros están en la superficie de la tierra cubiertos de piedra o barro, con frecuencia como imágenes que reposan en los sitios arqueológicos. Son conocidos, entre muchísimos otros nombres, como “ancestros”, “antiguas”, *xantiles* o *tzitzimime*⁵¹.

Los seres humanos también tienen sus patronos. Es uno y son muchos, pues su carácter debe responder al dilema de las identidades⁵². En efecto, el humano es uno como especie, señalado por múltiples atributos: criatura que reconoce y adora a los dioses; que posee un lenguaje que ellos entienden; que trabaja para producir el alimento que necesitan para cumplir su función en el mundo; que sabe las técnicas para manejar a los seres invisibles. Sin embargo, estos atributos adquieren sus especificidades, y estas también forman parte de la esencia: el lenguaje se

⁵⁰ Eduard Seler, “The Worldview of the Ancient Mexicans”, en Eduard Seler (dir.), *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, 7 v., vol. 5, Lancaster, California, Labyrinthos, 1990-1998, p. 3) descubrió la identificación que se hacía en la antigüedad indígena de los “ancestros” y los muertos. En la actualidad, identificados con los orígenes de las diversas clases de criaturas, se los ubica debajo de la tierra (v.g., entre chinantecos, *Relatos, mitos y leyendas de la Chinantla*, 1981, p. 90). Véase López Austin y López Luján, *Monte sagrado...*, *op. cit.*, p. 54) y Alfredo López Austin, “El día que nació el Sol”, *op. cit.*, p. 68-80.

⁵¹ Alfredo López Austin, “Los gigantes que viven dentro de las piedras: Propuesta metodológica”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 49, 2015, p. 161-197.

⁵² Alfredo López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, *op. cit.*, p. 35-39.

divide en multitud de lenguas; la labor humana se desarrolla en distintas labores, y los cultos son diferentes en los distintos grupos humanos. ¿Cómo resolver el problema de los niveles identitarios? Con la facultad de fisión de los dioses. Si es uno el gran patrono que con parte de sí mismo generó a la primera pareja humana, sus múltiples desdoblamientos fueron dando origen a los distintos grupos. Nacida la especie, se reprodujo en el tiempo-espacio del mito, pero de allí fueron saliendo los grupos al ser paridos al mundo, cada grupo auxiliado por el dios patrono que los creó con su propia sustancia. Los patronos de los hombres habitan, también, dentro del Monte Sagrado⁵³.

El tiempo mundano

En la zona liminal del otro tiempo-espacio hay dioses que se ordenan en corros de diversas dimensiones. Son los dioses-tiempo. Los corros determinan los turnos de cada dios para viajar al mundo. Forman ciclos de distintas unidades temporales⁵⁴. Hay corros de años, de días, de meses, de destinos, de periplos de dioses protectores de las especies cultivadas en las milpas, de cursos astrales; múltiples, independientes, pero que al articularse en un juego combinatorio integran un sistema calendárico complejo. Daré dos ejemplos.

En el primero intervienen dos corros, uno compuesto por dioses con nombres numerales, del uno al trece, y otro de veinte dioses con nombres de figuras que pueden ser divinas, de elementos, meteoros, animales, vegetales, objetos artificiales, etc. Cada día se unen en par un dios del primer grupo y otro del segundo, fundiéndose ambos para hacer un solo dios compuesto⁵⁵. Sea el caso uno-cocodrilo. El siguiente será dos-viento, y el tercero tres-casa, hasta que se agota el corro menor y quedan dioses sobrantes en el mayor. La cuenta del corro menor se reinicia, hasta terminar con los sobrantes del mayor. Entonces el mayor empieza de nuevo, y así los pares se producen en un ciclo de 260 combinaciones posibles. Cada par funciona por un día. Sale al mundo por uno de los cuatro árboles cósmicos de los confines del mundo y es transportada por el Sol para derramarse sobre toda la superficie, convertido en destino⁵⁶. Al terminar su misión, el dios compuesto se fisiona de

⁵³ Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Monte sagrado...*, *op. cit.*, p. 54.

⁵⁴ Alfredo López Austin, "Tiempo del ecúmeno, tiempo del anecúmeno", en Mercedes de la Garza (dir.), *El tiempo de los dioses-tiempo. Concepciones de Mesoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Filológicas – Centro de Estudios Mayas, 2015, p. 11-49.

⁵⁵ John Eric S. Thompson, *Grandeza y decadencia de los mayas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 197.

⁵⁶ El sistema calendárico, cuyas bases son comunes en Mesoamérica, vincula tiempo

nuevo para que sus dos componentes regresen al turno final de su corro de origen. Al día siguiente, el siguiente par sale por el árbol contiguo, en un orden levógiro de secuencia oriente, norte, occidente, sur, oriente... El segundo ejemplo es el del viaje de dioses que llegan al hogar de los humanos a provocar transformaciones a cambio de culto. Forman el ciclo de las fiestas religiosas, marcadas por el doble viaje que hace el Sol cada año sobre el horizonte. Los 365 días se dividen en 18 grupos de 20 días, y se agrega un período pequeño de cinco días sobrantes. A lo largo del año solar los humanos viven entre las fiestas y sus preparativos, aportando las ofrendas y las víctimas necesarias para cumplir las leyes de la reciprocidad con los dioses⁵⁷. Sin las ofrendas y sacrificios, la continuidad del mundo sería imposible. Las estrictas leyes del Sol ordenan que los dioses que transitan por el mundo deben cumplir una ardua misión. Él pone el ejemplo cotidianamente. El trabajo agota, desgasta, y los dioses fatigados son incapaces de realizar su trabajo. El humano es la criatura destinada a alimentarlos, y la entrega llega a ser muy dolorosa: la vida misma de sus semejantes. Los dioses exigen sacrificio, y el sacrificio se convierte en la muerte que permite la preservación de la vida⁵⁸.

Los vivos y los muertos

El paisaje del hombre no puede ser solo mundano, ecuménico. Se extiende con los efectos de sus acciones a regiones del cosmos que le están vedadas: al anecúmeno. Aun dentro de los límites mundanos,

y espacio al atribuir un origen cardinal a cada unidad temporal. Así, cada día y cada año pertenece a uno de los cuatro rumbos de la superficie terrestre. Landa (*Relación de las cosas de Yucatán*, México, Porrúa, 1982, p. 62) señala el punto del vínculo al caracterizar como agentes de los destinos a los cuatro dioses bacaboob, que son la personificación de las cuatro columnas del cosmos.

⁵⁷ La religión mesoamericana tiene como fundamento el sentido de reciprocidad, y particularmente la reciprocidad entre hombres y dioses. En el *Popol vuh* (*Popol vuh. Herramientas para una lectura crítica del texto k'iche'*, trad. de Michela E. Craveri, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Filológicas – Centro de Estudios Mayas, 2013, p. 131-132) se menciona que los seres humanos son creados para alimentar y sustentar a los dioses. En la actualidad continúa esta idea, expresada incluso al referirse al cuerpo humano muerto: “Nosotros comemos de la Tierra, por ello la tierra nos come” (Tim Knab, “Talocan Talmanic: Supernatural Beings of the Sierra de Puebla”, en *Actes du XLIIe Congrès International de Américanistes*, vol. VI, París, Congrès International de Américanistes, 1979, p. 130).

⁵⁸ Eduardo Matos Moctezuma, “La muerte del hombre por el hombre: El sacrificio humano”, en Leonardo López Luján y Guilhem Olivier (dir.), *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 43-64.

la vida humana se encuentra en un trato inmediato, permanente y difícil con todos los dioses de su entorno, incluso con los que moran como almas dentro de su propio cuerpo y los que lo invaden en posesiones transitorias⁵⁹. Es una existencia de trabajo, de intercambios, de convenios, de colaboraciones. Se da y se recibe en un juego perpetuo de reciprocidades. Todos cumplen su oficio. La milpa fructifica con el esfuerzo familiar; con el calor y la humedad de los dioses del cielo y de la lluvia; con las fuerzas germinales y el poder de crecimiento que aportan los muertos. Las almas de los muertos, desprovistas de su cubierta de materia densa, retornan a su calidad de dioses. Como dijo Motolinía, “a todos sus muertos llamaban teutl fulano, que quiere decir dios o santo”⁶⁰. Cuando llega el tiempo de cosecha, las ofrendas a los dioses se convierten en pago de su aportación en la obra. Los muertos también reclaman su parte, y debe atenderseles en la medida de su esfuerzo. Quedan los humanos con el resto.

El pacto con los muertos abre el paisaje al inframundo. La muerte es la dispersión de componentes del individuo. El cuerpo complejo, compuesto por elementos de sustancia pesada y de sustancia ligera, se disgrega; cada parte se dirige a su destino⁶¹. El alma principal, la que contiene las características esenciales de la especie, es la que viaja a uno de los diferentes lugares de los muertos. El principal es el común, ubicado en los pisos cósmicos inferiores. Es un sitio frío, húmedo, maloliente, al que se llega tras un largo recorrido. Según los antiguos nahuas del centro de Mesoamérica, el recorrido hasta la Región de la Muerte duraba cuatro años⁶². El recorrido es difícil, cargado de retos, pruebas y sufrimientos. Es un camino lustral, pues el alma va perdiendo durante la marcha su propia historia. Llegar al fondo es llegar al absoluto olvido, al estado original de esencia pura que debe servir a un futuro individuo de la misma especie⁶³. Convertida en “semilla” o “semilla-corazón”, el alma pasa a la gran bodega cósmica, el hueco del Monte Sagrado, en espera de que los dioses la envíen de

⁵⁹ Alfredo López Austin y Leonardo López Luján, *Monte Sagrado*, *op. cit.*, p. 104-111, cuadros 2 y 3.

⁶⁰ Benavente o Fray Toribio de Motolinía, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, 1971, p. 39.

⁶¹ Molina señala entre las frases en lengua náhuatl para referirse a la muerte: *onacico in nacian, in nopoliuhya, in noxamanca, in nopoztequia*, lo que significa en español “alcancé mi alcanzadero, mi destrucción, mi ruptura, mi fragmentación”: Fray Alonso de Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, Madrid, Cultura Hispánica, 1944, fol. 86v). Sobre la disgregación de los componentes del cuerpo humano tras la muerte, véase López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, *op. cit.*, p. 357-393.

⁶² Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general...*, *op. cit.*, 1, p. 329.

⁶³ Alfredo López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, *op. cit.*, p. 220-223.

nuevo a otro vientre materno. Es el ciclo general de las criaturas. Sin embargo, en el trayecto hacia el olvido, los humanos mantienen una de sus características inherentes: son seres destinados al trabajo familiar. Aunque el desgaste paulatino aleja cada vez más al muerto de los suyos, sigue cumpliendo sus funciones participativas en el trabajo; continúa recibiendo por ello la compensación, y sigue dialogando con sus deudos⁶⁴.

La sustancia cósmica

La Región de la Muerte –se ha dicho– es fría y húmeda. El cielo, por el contrario, es caliente y seco. En la cosmovisión mesoamericana existe una fuerte división dual de opuestos complementarios. Toda sustancia, incluyendo la divina, está regida por un sistema binario que coloca frente a frente –entre un innumerable pareado de contrastantes– lo que es frío, húmedo, oscuro, débil, inferior, nocturno, femenino, anterior, acuático, nocturno, sexual y fecundo, y lo que es caliente, seco, luminoso, fuerte, superior, diurno, masculino, posterior, ígneo, diurno, glorioso y fecundante. Todo existe en razón de su opuesto⁶⁵. La misma Divinidad Suprema, pese a ser reconocida en las distintas culturas mesoamericanas, no tenía imagen ni recibía culto. Sus atributos se hacen patentes cuando una fisión originaria lo desdobra como Dios Padre y Diosa Madre, o como Divinidad del Cielo, Divinidad de la Tierra⁶⁶.

Los entes son caracterizados por el predominio en ellos de una u otra sustancia. Es cuestión de proporciones. No hay ente puro: en su composición están cifrados su dinamismo, su existencia, su ubicación en el cosmos. Los opuestos no son polares: pertenecen a puntos diametrales que provocan ciclos. La muerte produce la vida; la vida conduce a la muerte; ambas son indispensables para la existencia. No hay aniquilación en el encuentro de opuestos⁶⁷. Y, sin embargo, no existen como categoría de opuestos lo positivo y lo negativo, lo bueno y lo

⁶⁴ Catharine Good Eshelman, “El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero”, en Johanna Broda y Félix Báez-Jorge (dir.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, CONACULTA/Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 239-298.

⁶⁵ Madsen (1960) establece las bases para el estudio de las oposiciones complementarias en la tradición mesoamericana. Para los pares de oposición puede verse López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, op. cit., 1, p. 59.

⁶⁶ Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, op. cit., p. 146-176.

⁶⁷ Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, op. cit.

malo, pues se consideran adjetivaciones relativas.

El *axis mundi* está formado por dos columnas muy próximas que no se tocan. Una, de agua, asciende de la Región de la Muerte; la otra, celeste, desciende como chorro de fuego. Son el motor del cosmos, dinamizado por su propia guerra.

El ser humano forma parte de la maquinaria de las oposiciones. Su año agrícola se divide por mitades de tiempo de muerte –tiempo femenino, de lluvias, de germinación, de crecimiento, de verdor azulado– y tiempo de vida –tiempo masculino, de secas, de maduración, de cosechas, de color amarillo. Desde la época aldeana hasta la víspera de la conquista aparecen figurillas de rostros divididos en dos mitades: una encarnada, otra descarnada, o caras afectadas por la hemiplejía (Figura 4). La vida saludable debe estar fincada en el equilibrio de una sana ingestión de alimentos de naturaleza caliente y naturaleza fría, y las enfermedades, catalogadas como frías o calientes, deben ser atacadas por medicamentos de naturaleza contraria. No es cuestión térmica, sino de esencia, en una cotidianeidad de manejo de los opuestos⁶⁸.

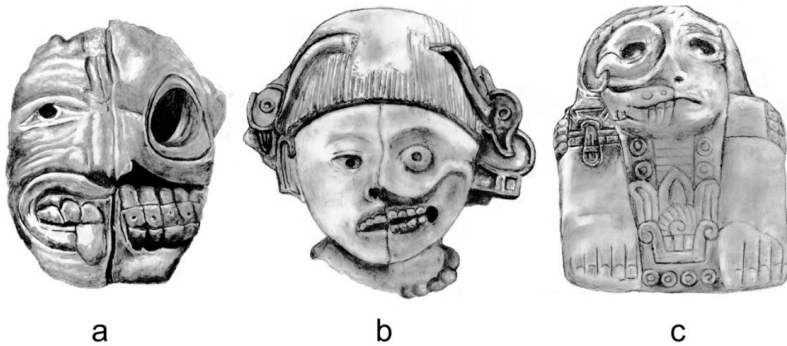


Figura 4. Rostros de muerte/vida: a) Preclásico, Tlatilco, Centro de Mesoamérica; b) Clásico, Soyaltepec, Oaxaca; c) Posclásico, Mexico-Tenochtitlan, Centro de Mesoamérica. Dibujos del autor.

El imperio del Sol, el retorno de la noche

Un mito mexica alude al nacimiento del Sol narrando que la diosa terrestre fue fecundada milagrosamente por un plumón blanco caído del cielo⁶⁹. La diosa fue atacada por sus hijos nocturnos, quienes pretendieron matarla para evitar el parto que les arrebataría su dominio.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 217-233.

⁶⁹ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia...*, *op. cit.*, p. 300-302.

El niño nació ya armado y derrotó a sus hermanos. Así se cuenta el arranque de un ciclo que coloca al Sol como gobernante del mundo; pero es apenas la mitad lógica de un proceso cuyo cierre debemos explicarnos. El poder del Sol, fincado en un trabajo extenuante, lleva al dios cotidianamente a la destrucción de su capa amarilla. El Sol muere en el occidente, y en esta forma empieza el recorrido contrario y subterráneo⁷⁰. Lo mata el ejercicio del poder. Al caer el Sol en el ocaso, los poderes de la noche recuperan su dominio sobre el mundo; salen de la Región de la Muerte en la que están confinados; ascienden por el occidente como una espuma negra y cubren el cielo. Al dominar así nuevamente a su madre la Tierra, regresan al origen tenebroso de los dioses salvajes, incestuosos y caníbales. La noche arrastra consigo a los seres de la muerte⁷¹. Los fantasmas pululan en los sitios malolientes donde defeca la gente⁷². El mundo llega a un punto peligroso por la ausencia del Sol que le da vida.

¿Por qué no termina el mundo al llegar la noche, y con ella el tiempo primigenio? Hay mitos actuales que afirman que cuando el Sol se oculta deja en su lugar a sus súbditos de luz, las estrellas. Las estrellas son guerreros armados de flechas que vigilan que los dioses fieros no se salgan de su cubierta. Cuando los guerreros ven que las piedras tratan de abrirse para liberar sus jaguares interiores, lanzan sus flechas para nulificar el intento⁷³. El ejercicio del poder nocturno también fatigará a los seres primitivos, y el Sol reconquistará el oriente.

El butic

Sin embargo, llegará el día en que los mismos dioses se hastíen de las criaturas. Algunas opiniones actuales se refieren específicamente a los humanos, diciendo que al digerir los alimentos y excretar las heces inundan el ambiente de malos olores. Los humanos apestan. Son indignos de seguir viviendo en el mundo.

Los antiguos mayas se referían a la destrucción del mundo

⁷⁰ John. E. S. Thompson, *Grandeza...*, *op. cit.*, p. 294.

⁷¹ Michel Graulich, "Los mitos mexicanos y mayas-quichés de la creación del Sol", *Anales de Antropología*, vol. 24, 1987, p. 298. Linda Schele y David Freidel, *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*, New York, Quill, William Morrow, 1990, p. 66.

⁷² Fray Bernardino de Sahagún, *Historia...*, *op. cit.*, vol. 1, p. 457.

⁷³ Roberto Williams García, *Los tepehuas*, Xalapa, Universidad Veracruzana – Instituto de Antropología, 1963, p. 192. Alain Ichon, *La religión de los totonacas de la sierra*, México, Instituto Nacional Indigenista, p. 113 y 119, 1973. Jacques Galinier, *Una noche de espanto. Los otomíes en la oscuridad*, Tenango de Doria, Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo / Société d'ethnologie / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2016, p. 526.

como el *butic*⁷⁴. Los mexicas y otros pueblos del centro de Mesoamérica temían que el terrible momento llegaría al terminar un “siglo”, un período en el que coincidían 52 ciclos de 365 días y 73 ciclos de 260 días, correspondientes, respectivamente, al año solar de las fiestas religiosas y al año adivinatorio. Ritualmente, todos los fuegos debían apagarse, y en la negrura de la noche los sacerdotes frotaban los dos maderos con que encendían el fuego. Si el fuego descendía del cielo y producía nuevas llamas, era señal de que los dioses permitían que los años “se ataran”, permitiendo así la prolongación de otro “siglo”; pero existía el temor de que algún día la señal fuese la negativa y última⁷⁵.

¿A qué obedecía esta creencia? Todos los dioses, fatigados por el trabajo que tenían que realizar en su tránsito por el mundo, debían ser muertos de nuevo al terminar sus ciclos para que su sacrificio les permitiera adquirir nuevo vigor en su resurrección. Esta fue la razón de buena parte de los sacrificios humanos. La futura víctima era convertida ritualmente en receptora de la esencia de algún dios, y una vez poseída, convertida en hombre-dios, era llevada a las aras para el sacrificio. Así sucedía con el Sol. Al terminar su gran ciclo de 52 años, debían extinguirse todas sus manifestaciones ígneas y esperar la nueva recepción del fuego sobre el pecho abierto de un sacrificado⁷⁶.

En el cosmos se equilibraban peligrosamente las fuerzas del Sol y las de sus hermanos salvajes, fieros, caníbales e incestuosos del tiempo primigenio. El estadio divino del salvajismo no había desaparecido con la muerte de los dioses. Era parte del tiempo mítico, del presente permanente. Los dioses sacrificados por su hermano solar estaban profundamente dolidos por suerte y esperaban el tiempo de la venganza. Habían podido engendrar a las criaturas portadoras de sus esencias, que vivían en el mundo gracias a sus cubiertas; pero ellos permanecían encerrados bajo la capa terrestre, en la Región de la Muerte. Solo al morir el Sol podrían recuperar su territorio, instalarse definitivamente sobre la tierra y en el firmamento. Cada siglo, con la extinción de todo fuego, se abría su posibilidad de triunfo⁷⁷.

⁷⁴ Fray Bartolomé de Las Casas, *Apologética historia sumaria quanto a las qualidades, dispusición, descripción, cielo y suelo destas tierras, y condiciones naturales, policias, repúblicas, maneras de vivir e costumbres de las gentes destas Indias Occidentales y Meridionales, cuyo imperio soberano pertenece a los Reyes de Castilla*, 2 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, vol. 2, 1967, p. 507.

⁷⁵ Fray Bernardino de Sahagún, *Historia...*, *op. cit.*, 2, p. 711.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 709-710.

⁷⁷ Alfredo López Austin, “El día que nació el Sol”, *art. cit.*, p. 85-87.

Descendientes. Siglo XXI

Han pasado quinientos años desde la llegada de los invasores, desde el inicio de la evangelización forzada. Se ha sufrido dominio, destrucción de legados milenarios, desaparición de pueblos que ni siquiera dejaron la huella de sus nombres, intervención en las conciencias, enfermedades importadas, discriminación, marginación, muerte temprana. Es el sistema colonial; es la sujeción que no termina con declaraciones de independencia. Hoy se vive intensamente el capitalismo en sus más negativas posiciones. En el agreste relieve de la Sierra Madre Occidental viven los náyaris o coras⁷⁸. Las pequeñas comunidades se asientan en mesetas rodeadas de montañas y barrancos, entre bosques de pinos, robles y encinos. Uno de sus poblados es Kwenwaruse. También se llama Santa Teresa de Miraflores, estado mexicano de Nayarit. Las grandes rocas son los patronos ahora inmóviles, testigos de los tiempos en que la tierra era húmeda, lodosa, aún libre de los rayos primigenios del Sol, cuando los patronos vagaban libremente sobre la superficie de la tierra. Las densas nubes son el humo de las pipas de los dioses cuando vienen a bailar sobre la tierra⁷⁹.

Los náyaris de Kwenraruse llevan a sus hijos al monte Tayasuri Kwenwarusa'na, su lugar de origen, para enseñarlos a entregar flechas rituales a cambio de salud, agua y alimento. En algunas de sus fiestas, cuando Tayú Xicá, Nuestro Padre Sol, se oculta tras las montañas, los kwenwarusi reproducen el momento del nacimiento del mundo. Encienden en la oscuridad de un recinto la hoguera primaria de la que surgió el dios. La música da entrada a la invitación que se hace a los dioses estelares para que vengan a bailar sobre la tierra; se convoca también a los cerros patronos. Todos llegan con sus plumas y sus pipas para bailar dentro de los cuerpos de los hombres, de las mujeres, de los niños⁸⁰.

La gran ceremonia anual repite las enseñanzas de los evangelizadores. El Jueves Santo salen de la iglesia las imágenes cristianas enseñarlos a entregar flechas rituales a cambio de salud, agua y alimento. En algunas de sus fiestas, cuando Tayú Xicá, Nuestro Padre Sol, se oculta tras las montañas, los kwenwarusi reproducen el momento del nacimiento del mundo. Encienden en la oscuridad de un

⁷⁸ Gildardo González Ramos, *Los coras*, México, CONACULTA/Instituto Indigenista Interamericano, 1992. Ana Margarita Valdovinos Alba, *Los cargos del pueblo de Jesús María (Chisete'e): una réplica de la cosmovisión cora*, tesis de licenciatura en Etnología, México, Escuela Nacional de Antropología, 2002.

⁷⁹ Roberto Zavala, "El encuentro con los náyarí. Su espacio y su tiempo", en Rafael Doniz, *Náyari Cora*, México, Universidad Autónoma Metropolitana / Artes de México, 2014, p. 22.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 21-22.

recinto la hoguera primaria de la que surgió el dios. La música da entrada a la invitación que se hace a los dioses estelares para que vengán a bailar sobre la tierra; se convoca también a los cerros patronos. Todos llegan con sus plumas y sus pipas para danzar dentro de los cuerpos de los para ser desnudadas y bañadas, como inicio de su participación en la procesión. Allí reciben de los fieles las ofrendas de flores y copos de algodón; pero hay seres que obstaculizan su paso. Muchos jóvenes náyarís han prestado sus cuerpos a los dioses del inframundo. Son los “borrados” o “judiyos”. Pintados de negro, se interponen al paso de los santos. Ha empezado la lucha. El Viernes Santo los judiyos irrumpen en la iglesia. Muere Cristo y desaparece su imagen; solo queda la cruz. La lucha se intensifica con los judiyos armados de sable que vociferan, se burlan de la gente, se mueven en forma obscena empuñando sus penes; preñan la tierra; algunos caen agónicos. Por la tarde se celebra el Santo Entierro entre las mofas de los los judiyos supervivientes; por la noche piden en las casas tortillas, frijoles y arroz para saciar su hambre. Al día siguiente, Sábado de Gloria, se festeja la renovación de la vida, un cohete anuncia la resurrección de Cristo y los judiyos derrotados salen arrastrando sus cuerpos, prontos a lavarse y recuperar su naturaleza humana⁸¹.

Los náyarís saben que su ritual festivo ata los ciclos de la existencia del mundo. Gracias a ellos la humanidad entera sigue viva sobre la tierra.

⁸¹ *Ibid.*, p. 22-25.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, René (dir.), *Relaciones Geográficas del siglo XVI*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1984-1987.
- AGUILAR, Alexandra, “Algunas consideraciones teóricas en torno al paisaje como ámbito de intervención institucional”, *Gaceta Ecológica*, n° 79, 2006, p. 5-20.
- AGUILAR, Miguel, *Land use, land tenure and environmental change in the jurisdiction of Santiago de los Valles de Oxitipa, Eastern New Spain, Sixteenth to Eighteenth Century*, Austin, University of Texas, 1999.
- AGUIRRE ROJAS, Carlos Antonio, “Cómo abordar una historia de las culturas subalternas en México”, en GIMÉNEZ, Gilberto, (dir.), *El retorno de las culturas populares en las ciencias sociales*, México, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Sociales, 2017, p. 51-81.
- ALTAMIRANO, Ignacio Manuel, *Para leer la patria diamantina. Una antología general*, México, Fondo de Cultura Económica/Fundación para las Letras Mexicanas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p. 192.
- ANDERSON, Ben, “Affect and emotion”, *The Wiley-Blackwell companion to cultural geography*, Londres, Wiley Oxford, 2013, p. 452-464.
- ARAMONI BURGUETE, María Elena, *Talokan Tata, Talocan Nana: nuestras raíces. Hierofanías y testimonios de un mundo indígena*, México, CONACULTA, 1990.
- ARDELEAN, Ciprian, BECERRA-VALDIVIA, Lorena, WILLERSEV, Eske, “Evidence of human occupation in Mexico around the Last Glacial Maximum”, *Nature*, n° 584, 2020, p. 87-92.
- ARGULLOL, Rafael, *El héroe y el único. El espíritu trágico del romanticismo*, Barcelona, Acantilado, 2008.
- ARMILLAS, Pedro, “Gardens on swamps”, *Science*, vol. 174, n° 4010, 1971, p. 653-661.
- , “La ecología del colonialismo en el Nuevo Mundo”, *Revista de Indias*, n° 171, 1983, p. 5-9.
- , “Notas sobre sistemas de cultivo en Mesoamérica. Cultivos de riego y humedad en la Cuenca del Río Balsas”, *Anales del INAH*, n° 3, 1949, p. 85-113.
- ARROYO-CABRALES, Joaquín, CARREÑO, Ana Luisa, LOZANO-GARCÍA, Socorro, MONTELLANO-BALLESTEROS, Marisol, *et al.*, “La diversidad en el pasado”, *Capital natural de México*, vol. I, *Conocimiento actual de la biodiversidad*, México, CONABIO, 2008, p. 232-233.
- AUSTIN, John L., *Como hacer cosas con palabras. Palabras y acciones*, Barcelona, Paidós, 1990.
- BARABAS, Alicia (dir.), *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, vol. I, México, INAH, 2003.
- BARNES, Trevor, DUNCAN, James (dir.), *Writing Worlds*, Nueva York, Routledge, 1992.
- BARRAGÁN, Esteban, ORTIZ, Juan, TOLEDO, Alejandro (dir.), *Patrimonios. La cuenca del río Tepalcatepec*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno de Michoacán, 2007.

El petate y la jícara

- BARRERA DE LA TORRE, Gerónimo, “El paisaje de Real de Catorce: un despojo histórico”, *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, n° 81, 2013, p. 110-125.
- BÉGUIN, Albert, *El alma romántica y el sueño*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- BENAVENTE O MOTOLINÍA, Fray Toribio de, *Memoriales o Libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Históricas, 1971.
- BÉNICHOU, Paul, *Los magos románticos*, prólogo de Philippe Olle-Laprune, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.
- BERLIN, Isaiah, *Las ideas políticas en la era romántica. Surgimiento e influencia en el pensamiento moderno*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- BERNAL, María Elena, “Carving Mountains in a Blue/Green Bowl: Mythological Urban Planning in Mesoamerica”, PhD Dissertation, Austin, University of Texas, 1993.
- , “The life and Bounty of the Mesoamerican Sacred Mountain”, en GRIM, J., TUCKER, M. (dir.) *Indigenous Traditions and Ecology: The Interbeing of Cosmology and Community*, Cambridge, Harvard University Press, 2001, p. 325-349.
- , GARCÍA-ZAMBRANO, Ángel Julián, “El altepetl colonial y sus antecedentes prehispánicos: contexto teórico-historiográfico”, en FERNÁNDEZ-CHRISTLIEB, Federico, GARCÍA-ZAMBRANO, Ángel Julián (dir.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 168-227.
- BERQUE, Augustin, “El Origen del paisaje”, *Revista de Occidente*, 1997, n° 189, p. 7-21.
- , *El pensamiento paisajero*, México, Biblioteca Nueva, 2009.
- BERTRAND, George, “Paysage et géographie physique globale. Esquisse méthodologie”, *Revue Géographique des Pyrénées et du Sud-ouest*, vol. 39, 1968, p. 249-272.
- BLANTON, Richard, FEINMAN, Gary, KOWALESKI, Stephen, PEREGRINE, Peter (dir.), *Ancient Mesoamerica: A comparison of change in three regions*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.
- BOCCO, Gerardo, PALACIO, José Luis, “Utilidad de la cartografía geomorfológica en la evaluación y planeación del territorio”, *Anuario de Geografía*, n° 22, 1982, p. 29-40.
- , TOLEDO-MANZUR, Víctor M., “Integrating peasant knowledge and Geographic Information Systems: A spatial approach to sustainable agriculture in developing countries”, *Indigenous Knowledge and Development Monitor*, vol. 5, n° 2, 1997, p. 10-13.
- , VELÁZQUEZ, Alejandro, TORRES, Alejandro, SIEBE, Cristina, “Geomorfología y recursos naturales en comunidades rurales. El caso de Nuevo San Juan Parangaricutiro, Michoacán”, *Geografía y Desarrollo*, n° 16, 1998, p. 71-84.
- , PRIEGO, Ángel, COTLER, Helena, “La geografía física y el ordenamiento ecológico del territorio. Experiencias desde México”, *Gaceta Ecológica*, n° 76, 2005, p. 23-34.
- , MENDOZA, Manuel, PRIEGO, Ángel, BURGOS, Ana (dir.), *La cartografía de los sistemas naturales como base geográfica para la planificación territorial. Una revisión de la bibliografía*, México, Instituto Nacional de Ecología, 2010.
- BOEHM-SCHONDUBE, Brigitte, “El lago de Chapala, su ribera norte. Un ensayo de lectura cultural”, *Relaciones*, vol. 21, n° 85, 2001, p. 57-83.

Bibliografía

- BOLLO, Manuel, HERNÁNDEZ, José Ramón “Paisajes físico-geográficos del noroeste del estado de Chiapas”, *Investigaciones geográficas*, n° 66, 2008, p. 7-24.
- BONNEFOY, Yves, *El siglo de Baudelaire*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.
- BRAUDEL, Ferdinand, “La longue durée”, *Annales*, octubre-décembre 1958, p. 725-753.
- BRODA, Johanna, “Cosmovisión y observación de la naturaleza: el ejemplo del culto de los cerros en Mesoamérica”, en BRODA, Johanna, IWANISZEWSKI, Stanislaw, MAUPOMÉ, Lucrecia (dir.), *Arqueoastronomía y Etnoastronomía en Mesoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Históricas, 1991, p. 461-500.
- , “El culto mexica de los cerros y el agua”, *Multidisciplina*, vol. 3, n° 7, 1982, p. 45-56.
- , “The Sacred Landscape of Aztec Calendar Festivals: Myth and Society”, en CARRASCO, David (dir.), *To Change Place: Aztec Ceremonial Landscapes*, Niwot, University Press of Colorado, 1991, p. 74-120.
- , IWANISZEWSKI, Stanislaw, MONTERO, Arturo, (dir.), *La montaña y el paisaje ritual*, México, Instituto Nacional de Antropologías e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Históricas, 2001.
- , IWANISZEWSKI, Stanislaw, MAUPOMÉ, Lucrecia (dir.), *Arqueoastronomía y etnoastronomía en Mesoamérica*, Mexico, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Históricas, 1991.
- BRUNET, Roger, “Análisis del paisaje y semiología”, en Gómez, J., Muñoz, J., Ortega N. (dir.), *El pensamiento geográfico*, Madrid, Alianza, p. 485-493.
- BUTTIMER, Anne, “Grasping the dynamism of lifeworld”, *Annals of the American Geographers*, vol. 66, 1976, p. 277-292.
- BUTZER, Karl, BUTZER, Elizabeth, “The Sixteenth-Century Environment of the Central Bajío: Archival Reconstruction from Colonial Land Grants and the Question of Spanish Ecological Impact”, en MATHEWSON, Kent (dir.), *Culture, Form and Place: Essays in Cultural and Historical Geography*, Baton Rouge, Louisiana State University, 1993, p. 89-124.
- BYCHKOVA-JORDAN, Bella, JORDAN-BYCHKOV, Terry G., “Ethnogenesis and Cultural Geography”, *Journal of Cultural Geography*, n° 21(1), 2005, p. 3-17.
- CABRALES, Luis Felipe, “La ciudad imaginada: el paisaje neoclásico en Guadalajara y sus productores”, *Investigaciones geográficas*, n° 86, 2015, p. 82-97.
- CABRERA, Rafael, “El ‘boom’ de los centros comerciales en CDMX: 108 plazas nuevas en 12 años”, *Aristegui noticias*, 14 de julio de 2018, <https://aristeguinoticias.com/1407/mexico/el-boom-de-los-centros-comerciales-en-cdmx-108-plazas-nuevas-en-12>, consultado el 15 de noviembre de 2019.
- CAMERON, Emilie, “New geographies of story and storytelling”, *Progress in Human Geography*, vol. 36, n° 5, 2012, p. 573-592.
- CAMPOS, Minerva, VELÁZQUEZ, Alejandro, BOCCO, Gerardo, SKUSTCH, Margaret, BOADA, Martí, PRIEGO-SANTANDER, Ángel, “An interdisciplinary approach to depict landscape change drivers: A case study of the Ticuiz agrarian community in Michoacan, Mexico”, *Applied Geography*, vol. 32, n° 2, 2012, p. 409-419.
- CARBAJAL, Julio, HERNÁNDEZ, José Ramón, BOLLO, Manuel, “Paisajes físico-geográficos del circuito turístico Chilpancingo-Azul, estado de Guerrero, México”, *Investigaciones geográficas*, n° 73, 2010, p. 71-85.
- CÁRDENAS GÓMEZ, Erika Patricia, “Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas”, *Intersticios sociales*, n° 7, 2014, p. 1-28.

El petate y la jícara

- CARPENTER, Horace, *Shopping Center Management*, Michigan, International Council of Shopping Centers, 1978.
- CARR, Jean, "The Social Aspects of Shopping. Pleasure or Chore? The Consumer Perspective", *The Royal Society for Encouragement of Arts, Manufactures and Commerce*, vol. 138, n° 5403, 1990, p. 189-197.
- CARRASCO, Pedro, "El barrio y la regulación del matrimonio en un pueblo del valle de México en el siglo XVI", *Revista mexicana de estudios antropológicos*, n° 17, 1961, p. 7-26.
- CARRERA, Magali, *Traveling from New Spain to Mexico. Mapping practices of nineteenth century Mexico*, North Carolina, Duke University Press, 2011.
- CASSIRER, Ernst, *Filosofía de las formas simbólicas*, prólogo de Mauricio Beuchot, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.
- CASTORIADIS, Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad*, Buenos Aires, Tusquets, 2013.
- CECEÑA ÁLVAREZ, René, "Historia y geografía. El fundamento epistémico de su complementariedad epistemológica", en BERENZON-GORN, Boris, CALDERÓN-ARAGÓN, Georgina (dir.), *Coordenadas sociales. Más allá del tiempo y el espacio*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras, 2005, p. 223-248.
- CELIS GALINDO, Dante, "Las empresas constructoras de los centros comerciales Delta y CETRAM El Rosario como productoras de espacio urbano", tesis para optar por el grado de doctor en Geografía, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras, 2019.
- CERVANTES, Jorge F., "Los estudios geoccosistémicos y su base metodológica", *Primer Congreso Interno del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Geografía, 1983, p. 90-105.
- , "Reseña general sobre la investigación sistémica del medio natural", *Boletín del Instituto de Geografía*, n° 9, 1979, p. 7-25.
- CHANFÓN-OLMOS, Carlos, *Historia de la arquitectura y del urbanismo en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Arquitectura, 1997.
- CHANFRAULT-DUCHET, Marie-Françoise, "Le système interactionnel du récit de vie", *Sociétés*, vol. 18, mai 1988, p. 26-31.
- CHARTIER, Roger, *Sociedad y escritura en la edad moderna*, México, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, 1995.
- CHAVARÍN, Marco Antonio, RODRÍGUEZ, Yliana (dir.), *Literatura y prensa periódica mexicana. Siglos XIX y XX. Afinidades, simpatías, complicidades*, México, El Colegio de San Luis/Instituto de Investigaciones Filológicas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.
- CHECA, Martín y SUNYER, Pere (dir.), *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, México, UAM-Iztapalapa/Ediciones Lirio, 2017.
- , GARCÍA, Armando, SOTO, Paula, SUNYER, Pere (dir.), *Paisaje y territorio. Articulaciones teóricas y empíricas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/Iztapalapa/Tirant Lo Blach, 2014.
- CHIAPPY, Carlos, GAMA, Lilly, GIDDINGS, Lorrain, RICO-GRAY, Víctor, VELÁZQUEZ, Alejandro, "Caracterización de los paisajes terrestres actuales de la península de Yucatán", *Investigaciones Geográficas*, n° 42, 2000, p. 28-39.
- CHIVALLON, Christine, "L'espace, le réel et l'imaginaire : a-t-on encore besoin de la Géographie culturelle ?", *Annales de géographie*, vol. 2, 2008, p. 67-89.

Bibliografía

- CHUECA-GOITIA, Fernando, *Breve historia del urbanismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1986.
- CIFUENTES, Bárbara, *Letras sobre voces. Multilingüismo a través de la historia*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998.
- CLARK DE LARA, Belem, SPECKMAN, Elisa, *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, México, vol. I, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- CLAVAL, Paul, *La géographie culturelle*, Paris, Nathan Université, 1995, p. 145-150.
- , *La geografía cultural*, Buenos Aires, Editorial Universitaria, 1999.
- , *La conquête de l'espace américain*, Paris, Flammarion, 1989.
- , “¿Geografía Cultural o abordaje cultural en Geografía?”, en ZUSMAN, Perla, HAESBAERT, Rogério, CASTRO, Hortensia, ADAMO, Susana (dir.), *Geografía culturales. Aproximaciones, intersecciones y desafíos*, Buenos Aires, Editorial Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011, p. 293-313.
- CODEX TELLERIANO-REMENSIS, Ritual, Divination, and History in a Pictorial Aztec Manuscript*, Austin, University of Texas Press, 1995.
- CODICE VATICANO*, A. 3738, México, Fondo de Cultura Económica/Akademische Druck und Verlagsanstalt, 1996.
- CONTRERAS, Camilo, “Construcción del patrimonio: la movilización de la memoria colectiva en localidades mineras de Coahuila, México”, *Intervención*, vol. 8, nº 16, 2017, p. 70-81.
- , “Pensar el paisaje. Explorando un concepto geográfico”, *Trayectorias*, vol. 7, nº 17, 2005, p. 57-69.
- , *Espacio y sociedad*, México, El Colegio de Frontera Norte, 2002.
- CORDERO DÍAZ, Blanca, “El Valle de Los Reyes: vida y trabajo en torno a la caña de azúcar”, en BARRAGÁN, Estaban (dir.), *Frutos del campo michoacano*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1999.
- COSGROVE, Denis, “Place, Landscape, and the Dialectics of Cultural Geography”, *The Canadian Geographer/Le Géographe canadien*, vol. XXII, nº 1, 1978, p. 67.
- , “Geography is everywhere: Culture and symbolism in human landscapes”, en GREGORY, Derek, WALDORF, Rex (dir.), *Horizons in Human Geography*, Londres, MacMillan, 1989.
- , *Social formation and Symbolic Landscape*, Londres y Sydney, Croom Helm, 1984.
- , JACKSON, Peter, “New Directions in Cultural Geography”, *Area*, vol. 19, nº 2, 1987, p. 95-101.
- CRAWFORD, Osbert G. S., *Archaeology in the field*, Londres, Phoenix House, 1953.
- CRESPI, Franco, *Acontecimiento y estructura: Por una teoría del cambio social*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1997.
- CRESPO, Horacio (dir.), *Historia del azúcar en México*, vol. I, México, Fondo de Cultura Económica, 2 vols., 1988.
- DARNTON, Robert, *Los best sellers prohibidos en Francia antes de la revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 2018.
- DAWSON, John, LORD, Dennis, *Shopping Centre Development Longman*, New York, Routledge, 2013.
- DE ÍTA, Lourdes, *Viajeros isabelinos en la Nueva España*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

El petate y la jícara

- DE LA FUENTE, Beatriz, "Homocentrism in Olmec Monumental Art", *Olmec Art of Ancient Mexico*, Washington, D.C., National Gallery of Art, 1996, p. 41-49.
- DEHOUE, Danièle, *Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2002.
- DEL PALACIO, Celia, "Las décimas de Sotavento, el fandango y el son", en Silva López, Gilberto, Vargas Montero, Guadalupe, Velasco Toro, José (dir.), *De padre río y madre mar. Reflejos de la cuenca baja del Papaloapan*, Veracruz, t. II, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz, 1998.
- DEMANGEON, Alberto, *Problemas de Geografía Humana*, Barcelona, Ediciones Omega, 1963.
- DESCOLA, Philippe, "Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y práctica social", en DESCOLA, Philippe, PÁLSSON, Gisli (dir.), *Naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas*, México, Siglo XXI, 2001, p. 101-123.
- DEWSBURY, John David, HARRISON, Paul, ROSE Mitch, WYLIE, John, "Enacting geographies", *Geoforum*, vol. 33, 2002, p. 437-40.
- DI MEO, Guy, "Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales", *Cahiers de Géographie du Québec*, vol. 43, n° 118, 1999, p. 75-93.
- , "L'identité : une médiation essentielle du rapport espace/société", *Géocarrefour*, vol. 77, n° 2, 2002.
- , "Une géographie sociale entre représentations et action", *Montagnes méditerranéennes et développement territorial*, n° 23, 2008, p. 13-21.
- , SAUVAITRE, Claire, SOUFFLET, Fabrice, "Les paysages de l'identité (le cas du Piémont béarnais, à l'est de Pau)", *Géocarrefour*, vol. 79, n° 2, 2004.
- DIAMOND, Jared, *Guns, Germs and Steel. A short History of Everybody for the Last 13,000 Years*, Surrey, Vintage, 1997.
- DÍAZ, Clementina, "El café: refugio de literatos, políticos y de muchos otros ocios", en CLARK DE LARA, Belem, SPECKMAN, Elisa (dir.), *La República de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico*, 2005, p. 76-88.
- DOMÍNGUEZ MICHAEL, Christopher, *La literatura mexicana del siglo XIX*, México, El Colegio de México, 2018.
- DOOLITTLE, William E., *Canal Irrigation in Prehistoric Mexico: The Sequence of Technological Change*, Austin, The University of Texas Press, 1990.
- DUNCAN, James S., *The city as a text: the politics of landscape interpretation in the kandyam kingdom*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990.
- Olwig, K. R., *Landscape, Nature, and the Body Politic*, Madison Wisconsin, University of Wisconsin Press, 2002.
- , "The superorganic in American cultural geography", *Annals of the Association of American Geographers*, n° 70, 1980, p. 181-198.
- , Nancy G. Duncan, "Sense of place as a positional good: Locating Bedford in Space and Time", en ADAMS, Paul, HOELSCHER, Steven, TILL, Karen (dir.), *Textures of Place: Exploring Humanist Geographies*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2001, p. 41-54.
- , LEY David, *Place/culture/representation*, Londres, Routledge, 1993.
- ÉLISÉE, Reclus, *El hombre y la tierra*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- ENGELS, Federico, *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Marxist Internet Archive Publications, 2019 [1845].
- ESCALANTE GONZALBO, Pablo, "La polémica sobre la organización de las comunidades de productores", *Nueva Antropología*, n° 38, 1990, p. 147-162.

Bibliografía

- ESCOBAR, Arturo, "After Nature. Steps to an Anti-essentialist Political Ecology", *Current Anthropology*, vol. 40, n° 1, 1999, p. 1-30.
- FEINMAN, Gary, "The Economic Underpinnings of Prehispanic Zapotec Civilization", en MARCUS, Joyce, STANISH, Charles (dir.), *Agricultural Strategies*, Los Ángeles, UCLA, 2006.
- FERNÁNDEZ, Teresita, *Frontera y asentamientos humanos, morfología del oriente de Michoacán en el siglo XVI*, Morelia, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Michoacán, 2008.
- FERNÁNDEZ-CHRISTLIEB, Federico, *Europa y el urbanismo neoclásico en la Ciudad de México. Antecedentes y esplendores*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Geografía, 2000.
- (dir.), *México, ville néoclassique. Les espaces et les idées d'aménagement urbain (1783-1911)*, Paris, L'Harmattan, 2002.
- , "Algunas fuentes para el estudio de la geografía cultural", en TÉLLEZ, Carlos, OLIVERA, Patricia (dir.), *Debates en la geografía contemporánea. Homenaje a Milton Santos*, Zamora, El Colegio de México, 2003, p. 85-102.
- , "Antecedentes para el estudio cultural del paisaje urbano en la Nueva España del siglo XVI", *GeoTrópico*, 2004, vol. 2, n° 3, geotropico.org/2_1_F_Fernandez.html.
- , "Geografía Cultural", en HIERNAUX, Daniel, LINDÓN, Alicia (dir.), *Tratado de Geografía Humana*, México, 2006, p. 220-253.
- , "¿Quién estudia el espacio? Una reflexión sobre la geografía y los intereses de las ciencias sociales", en CHÁVEZ, Martha, GONZÁLEZ, Octavio, VENTURA, María del Carmen (dir.), *Geografía y ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2009, p. 107-130.
- , "Corogénesis", en FERNÁNDEZ-CHRISTLIEB, Federico, URQUIJO-TORRES, Pedro S. (dir.), *Corografía y escala local. Enfoques desde la geografía cultural*, p. 99-116, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2012.
- , "El nacimiento del concepto paisaje y su contraste en dos ámbitos culturales: el Viejo y el Nuevo Mundo", en BARRERA-LOBATÓN, S., MONROY, J. (dir.), *Perspectivas sobre el paisaje*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2014, p. 55-79.
- , "El paisaje como historiografía. La geografía cultural ante la lectura del espacio", en URQUIJO, Pedro, VIEYRA, Antonio, BOCCO, Gerardo (dir.), *Geografía e historia ambiental*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2017, p. 53-70.
- , GARZA MERODIO, Gustavo, "La pintura geográfica en el siglo XVI y su relación con una propuesta actual de la definición de paisaje", *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, vol. 218, n° 69, 2006, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-69.htm>.
- , URQUIJO, Pedro S., "Los espacios del pueblo de indios tras el proceso de congregación, 1550-1625", *Investigaciones Geográficas*, n° 60, 2006, p. 145-158.
- , GARCÍA-ZAMBRANO, Ángel J. (dir.), *Territorio y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- , URQUIJO, Pedro S., "El altepetl nahua como paisaje: un modelo geográfico para la Nueva España y el México Independiente", *Cuadernos geográficos*, n° 59(2), 2020, p. 221-240.
- FERNÁNDEZ DE LIZARDI, José Joaquín, *El laberinto de la utopía. Una antología general*, México Fondo de Cultura Económica/Fundación para las letras mexicanas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

El petate y la jícara

- FLORES-DOMÍNGUEZ, Ángel David, PRIEGO-SANTANDER, Ángel G., “Zonificación funcional ecoturística de la zona costera de Michoacán, México a escala 1:250 000”, *Revista Geográfica de América Central*, n° 2, 2011, p. 1-15.
- FLORÈZ, Adriana, “El objeto y sus pasiones”, *Mesa redonda organizada por Analyse Freudienne*, n° 11, Paris, Érès, 2005, p. 75-90.
- FORMAN, Richard T., GODRON, Michel, “Patches and structural components for a Landscape Ecology”, *Bioscience*, vol. 31, n° 1, 1981, p. 733-740.
- FRANCH-PARDO, Iván, URQUIJO, Perdo S., NAPOLETANO, Brian M., “Paisaje en México: bases conceptuales y aplicaciones. Una exploración bibliográfica, 2010-2019”, en URQUIJO, Perdo S., BONI, Andrew (dir.), *Huellas en el paisaje: Geografía, historia y ambiente en las Américas*, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, 2020, p. 39-62.
- FREGOSO, Alejandra, VELÁZQUEZ, Alejandro, CORTÉS, Gonzalo, “La vegetación, sus componentes y un análisis jerárquico del paisaje”, en VELÁZQUEZ, Alejandro, TORRES, Alejandro, BOCCO, Gerardo (dir.), *Las enseñanzas de San Juan. Investigación participativa para el manejo de los recursos naturales*, México, Instituto Nacional de Ecología, 2003, p. 201-233.
- FROMM, Erich, *¿Tener o ser?*, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- FUENTES, Jesús, BOCCO, Gerardo, “El relieve como modelador y regulador de procesos en el paisaje”, en VELÁZQUEZ, Alejandro, TORRES, Alejandro, BOCCO, Gerardo (dir.), *Las enseñanzas de San Juan. Investigación participativa para el manejo de los recursos naturales*, México, Instituto Nacional de Ecología, 2003, p. 59-77.
- , BRAVO, Miguel, BOCCO, Gerardo, “Water balance and landscape degradation of an ungauged mountain watershed: Case study of the Pico de Tancitaro National Park, Michoacan, Mexico”, *Journal of Environmental Hydrology*, vol. 12, n° 5, 2004.
- FUENTES, Luis, “El paisaje en el piedemonte poblano de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuatl”, *Boletín del Instituto de Geografía*, n° 6, 1975, p. 117-152.
- GALINDO TREJO, Jesús, “La astronomía prehispánica como expresión de las nociones de espacio y tiempo en Mesoamérica”, *Ciencias*, n° 95, 2009, p. 66-72.
- GALINIER, Jacques, *Una noche de espanto. Los otomíes en la oscuridad*, Tenango de Doria, Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo/Société d’Ethnologie/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2016.
- GARCÍA, Arturo y Julio Muñoz, *El paisaje en el ámbito de la geografía*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Geografía, 2002.
- GARCÍA CASTRO, René, *Indios, territorio y poder en la provincia Matlatzinca. La negación del espacio político de los pueblos otomianos, siglos XV-XVIII*, México, El Colegio de México, 1999.
- GARCÍA DE LEÓN, Antonio, *Fandango. El ritual del mundo jarocho a través de los siglos*, México, CONACULTA, Programa de Desarrollo Cultural del Sotavento, 2009.
- , *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*, México, Fondo de Cultura Económica/Gobierno del Estado de Veracruz/Universidad Veracruzana, 2011.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo, *Los pueblos de la sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*, México, El Colegio de México, 1987.
- , *Las regiones de México. Breviario geográfico e histórico*, México, El Colegio de México, 2008.
- GARCÍA VALENCIA, Enrique Hugo, “Territorios en disputa y paisajes rituales: re-fracciones de globalización y nación en lo local, un caso tepехua”, en NICOLAS,

Bibliografía

- ELLISON, MARTÍNEZ MAURI, Mónica (dir.), *Paisaje, espacio y territorio: reelaboraciones simbólicas y reconstrucciones identitarias en América Latina*, Quito-Paris, Abya Yala/Erea-CNRS, 2009, p. 198-218.
- GARCÍA ZAMBRANO, Ángel J., “Calabash Trees and Cacti in the Indigenous Riutal Selection of Environments for Settlement in Colonial Mesoamerica”, en GRIM, John A., TUCKER Mary E. (dir.), *Indigenous traditions and ecology: The interbeing of Cosmology and Community*, Cambridge, Harvard University Press, 2001, p. 351-375.
- , *Paisaje mítico y paisaje fundacional en las migraciones mesoamericanas*, Cuernavaca, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2006.
- GARIBAY K., Ángel Ma., *Veinte himnos sacros de los nahuas, recogidos por Bernardino de Sahagún*, trad. de Ángel Ma. Garibay K., México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Historia, 1958, p. 29-31.
- GARIBAY, Claudio, BONI, Andrew, PANICO, Francesco, URQUIJO, Pedro S., “Corporación minera, colusión gubernamental y desposesión campesina: El caso de Goldcorp Inc. en Mazapil, Zacatecas”, *Desacatos. Revista de Antropología Social*, n° 44, 2014, p. 113-142.
- GASCA ZAMORA, José, “Centros comerciales de la Ciudad de México: el ascenso de los negocios inmobiliarios orientados al consumo”, *Eure*, vol. 43, n° 130, 2017, p. 77.
- GEISSERT, Daniel, ROSSIGNOL, Jean Pierre, *La morfoedafología en la ordenación de los paisajes rurales. Conceptos y primeras aplicaciones en México*, Xalapa, INIREB, 1987.
- GIBSON, Charles, *The Aztecs under Spanish Rule. A History of the Indians of the Valley of Mexico 1519-1810*, Stanford, Stanford University Press, 1964.
- GIGLIA, Angela, *El habitar y la cultura: perspectivas teóricas y de investigación*, Barcelona, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2012.
- GIMÉNEZ DE AZCÁRATE, Joaquín, RAMÍREZ, María Isabel, PINTO, Mario, “Las comunidades vegetales de la Sierra de Angangueo, estado de Michoacán, México: clasificación, composición y distribución”, *Lazaroa*, n° 24, 2003, p. 87- 111.
- , FERNÁNDEZ, Humberto, CANDELARIO, Tutopica, LIRA, Regina, LLANO, Manuel, “Diagnosis cultural y natural de la Ruta Huichol a Huiricuta: Criterios para su inclusión en la Lista del Patrimonio Mundial”, *Investigaciones Geográficas*, 2018, n° 96, <https://doi.org/10.14350/ig.59604>.
- GIMÉNEZ, Gilberto, “Territorio, cultura e identidades”, en ROSALES, Rocío (dir.), *Globalización y regiones en México*, México, Porrúa, 2000, p. 19-52.
- , HÉAU, Catherine M., “El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad”, *Culturales*, vol. 3, n° 5, 2007, p. 7- 42.
- GÓMEZ, Cristina, *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y Nueva España (1750-1850)*, México, Trama Editorial/Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- GÓMEZ DE SILVA, Guido, *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 1988, p. 69.
- GONZÁLEZ RAMOS, Gildardo, *Los coras*, México, CONACULTA/Instituto Indigenista Interamericano, 1992.
- GOOD ESHELMAN, Catharine, “Trabajo, intercambio y la construcción de la historia: una exploración etnográfica de la lógica cultural nahua, *Cuicuilco*, vol. 1, n° 2, 1994, p. 139-153.
- , “El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero”, en BRODA, Joahanna, BÁEZ-

El petate y la jícara

- JORGE, Félix (dir.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, CONACULTA/Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 239-298.
- GOUROU, Pierre, *Introducción a la geografía humana*, Madrid, Alianza, 1973.
- GRATALOUP, Christian, “L’individu géographique”, en LÉVY, Jacques, LUSSAULT, Michel (dir.), *Logiques de l’espace, Esprit des lieux : Géographies à Cerisy*, Paris, Belin, 2000, p. 57-58.
- GRAULICH, Michel, “Los mitos mexicanos y mayas-quichés de la creación del Sol”, *Anales de Antropología*, vol. 24, 1987, <http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/10008>.
- GRUEN, Victor, *Centers for the Urban Environment: survival of the cities*, New York, Van Nostrand Reinhold Company, 1973.
- GUERRA, François-Xavier, “Las mutaciones de la identidad en la América Hispánica”, en ANNINO, Antonio, GUERRA, François-Xavier (dir.), *Inventando la nación Iberoamericana*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 185-220.
- , *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Fondo de Cultura Económica/Editorial Mapfre, 2014.
- GUEVARA, Sergio, LABORDE, Javier, SÁNCHEZ, Graciela (dir.), *Los Tuxtles. El paisaje de la sierra*, Xalapa, Instituto de Ecología A. C., 2004.
- GUINARD, Pauline, *Géographies culturelles: Concepts, objets, méthodes*, Paris, Armand Colin, 2019.
- GUY, Clifford, LORD, Dennis, “Transformation of the city center”, en BROMLEY, Rosemary, COLIN, Thomas (dir.), *Retail Change*, Londres, UCL Press, 1993, p. 88-108.
- GUZMÁN RUÍZ, Gonzalo, “Centro comercial: Tienda departamental”, tesis para obtener el título de arquitecto, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Arquitectura, 1990.
- HALE, Charles A., *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo XIX*, México, Vuelta, 1991.
- HARRIS, Marvin, *Materialismo cultural*, México, Siglo XXI, 1982.
- HARVEY, David, *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford, Oxford University Press, 2005.
- , *París, capital de la modernidad*, Madrid, Editorial Akal, 2006.
- HEIDEGGER, Martin, “Construir, Habitar, Pensar”, *Revista Teoría*, 1975, <https://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-ii/files/2013/05/Heidegger-Construir-Habitar-Pensar1.pdf> [Versión original de 1954, "Vorträge und Aufsätze", Verlag Günther Neske, Pfullingen].
- HERMANN-LEJARAZU, Manuel A., “Fronteras de la historia: Arqueología y Geografía histórica para el estudio de los pueblos de la Mixteca”, en URQUIJO, Pedro S., VIEYRA, Antonio, BOCCO, Gerardo (dir.), *Geografía e historia ambiental*, Morelia, CIGA/UNAM, 2017, p. 119-140.
- , “El entorno simbólico-territorial del Mapa de Teozacoalco: representación del paisaje y sus linderos”, *Anales de Antropología*, vol. 53, n° 2, 2019, p. 11-27.
- HERMITTE, Esther, *Poder sobrenatural y control social en un pueblo maya contemporáneo*, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1970.
- HERNÁNDEZ LÓPEZ, José de Jesús, *Paisaje y creación de valor. Las transformaciones de los paisajes culturales del agave y del tequila*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2013.

Bibliografía

- HERNÁNDEZ-TREJO, Humberto, PRIEGO SANTANDER, Ángel G., LÓPEZ-PORTILLO, Jorge A., ISUNZA-VERA, Eduardo, “Los paisajes físico-geográficos de los manglares de la laguna de La Mancha, Veracruz, México”, *Interciencia*, vol. 31, n° 3, 2006, p. 211-219.
- HERNÁNDEZ-XOLOCOTZI, Efraím, “Exploración etnobotánica y su metodología. Xolocotzia. Obras de Efraím Hernández Xolocotzi”, *Geografía agrícola*, vol. 1, 1985, p. 163-188.
- HERSKOVITS, Melville, *El hombre y sus obras. La ciencia de la antropología cultural*, México, Fondo de Cultura Económica, 1952.
- HIERNAUX, Daniel, “Paisajes fugaces y geografías efímeras en la metrópolis contemporánea”, en NOGUÉ, J. (dir.), *La construcción social del paisaje*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.
- HILL, Jonathan D. (dir.), *History, power and identity. Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992*, Iowa, University of Iowa Press, 1996.
- HIRTH, Kenneth G., “The Altepetl and Urban Structure in Prehispanic Mesoamerica”, en SANDERS, W. T., MASTACHE, A. G., COBEAN, R. H. (Eds.), *El urbanismo en Mesoamérica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Pennsylvania State University, 2003.
- HOFFMANN, Odile, *Rumbos y paisajes de Xico. Geografía de un municipio de la sierra veracruzana*, Xalapa, ORSTROM/Instituto de Ecología A. C., 1993.
- HUNTER, Richard, “Methodologies for reconstructing a Pastoral landscape. Land grants in Sixteenth-Century New Spain”, *Historical Methods: A Journal of Quantitative and Interdisciplinary History*, vol. 43, n° 1, 2010, p. 1-13.
- ICHON, Alain, *La religión de los totonacas de la sierra*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1973.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA, *Archivo Histórico de Localidades, Geoestadísticas* http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx.
- INGOLD, Tim, “Culture and the perception of the environment”, en CROLL, Elisabeth, PARKIN, David (dir.), *Bush Base. Forest Farm*, London, Routledge, 1992, p. 39-56.
- ISACHENKO, Anatolii Grigorevich, *Principles of Landscape Science and Physical Geographic Regionalization*, Melbourne, Melbourne University Press, 1973.
- ISAR, Nicoletta, “Chorography-A Space for Choreographic Inscription”, *Bulletin of the Transilvania University of Brasov*, vol. 2, n° 51, 2009, p. 263-268.
- IWANISZEWSKI, Stanislaw, “El paisaje como relación”, en Stanislaw Iwaniszewski y Silvini Vigliani (dir.), *Identidad, paisaje y patrimonio*, ENAH/INAH/CONACULTA, 2011, p. 23-37.
- JACKSON, Edgar, “Shopping and leisure: implications of West Edmonton Mall for leisure and for leisure research”, *The Canadian Geographer*, vol. 35, n° 3, 1991, p. 280-287.
- JACKSON, John B., *Discovering the Vernacular Landscape*, New Haven, Yale University Press, 1984.
- , *A Sense of Place, a Sense of Time*, New Haven, Yale University Press, 1994.
- JACKSON, Peter, *Maps of Meaning: An Introduction to Cultural Geography*, New York, Routledge, 1995.
- JAVEAU, Claude, “Lugares de memoria individuales y estructuración de las interacciones acerca de los síndromes de Lamartine y de Proust”, en LINDÓN, Alicia (dir.), *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Barcelona, Anthropos, 2000, p. 171-186.

El petate y la jícara

- JOHNSTON, Ronald J., GREGORY, Derek, SMITH, David M. (dir.), *Diccionario Akal de Geografía Humana*, Madrid, Akal, 2000.
- JORALEMON, Peter David, "The Search of Olmec Cosmos: Reconstruction of the World View of Mexico's First Civilization", *Olmec Art of Ancient Mexico*, Washington, D.C., National Gallery of Art, 1996, p. 51-60.
- KALIFA, Dominique, *Los bajos fondos. Historia de un imaginario*, México, Instituto José María Luis Mora/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2018.
- KIRCHHOFF, Paul, "Los recolectores-cazadores del norte de México", *El norte de México y el sur de Estados Unidos*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1943, p. 133-144.
- , "Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales", *Suplemento de la revista Tlatoani*, n° 3, 1969 [1943], p. 2-12.
- KNAB, Tim, "Talocan Talmanic: Supernatural Beings of the Sierra de Puebla", *Actes du XLII^e Congrès International de Américanistes*, vol. VI, Paris, 1979.
- KOWINSKI, William, *The Malling of America*, Bloomington, Xlibris corporation, 2002.
- KUBLER, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.
- KUSUHARA, Ikuo, *La tipología arquitectónica de la antigua hacienda mexicana y su relación con el clima del sitio*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Arquitectura, México, 2008.
- LACAN, Jacques, "Lo simbólico, lo imaginario y lo real", *Revista Argentina de Psicología*, año VII, n° 22, 1977, p. 11-27.
- LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Porrúa, 1982.
- LAS CASAS, Fray Bartolomé de, *Apologética historia sumaria quanto a las qualidades, dispusición, descripción, cielo y suelo destas tierras, y condiciones naturales, policías, repúblicas, maneras de vivir e costumbres de las gentes destas Indias Occidentales y Meridionales, cuyo imperio soberano pertenece a los Reyes de Castilla*, 2 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Históricas, 1967.
- LEFEBVRE, Henri, "Préface", en RAYMOND, Henri, HAUMONT, Nicole, DEZÈS, Marie-Geneviève, HAUMONT, Antoine (dir.), *L'habitat pavillonnaire*, Paris, L'Harmattan, 2001, p. 7-23.
- LEMPÉRIÈRE, Annick, "La historia urbana de América Latina, de las reformas borbónicas a los centenarios de la Independencia", en SOSA, Ignacio, CONNAUGHTON, Brian (dir.), *Historiografía latinoamericana contemporánea*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1999, p. 73-135.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Historia, 1959.
- , "Estratigrafía toponímica. Lengua y escritura", *Arqueología Mexicana*, n° 70, 2004, p. 26-31.
- , *La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- LICATE, Jack A., *Creation of Mexican landscape: Territorial organization and settlement in the Eastern Puebla basin (1520-1605)*, Chicago, The University of Chicago Press, 1981.
- LINDÓN, Alicia, HIERNAX, DANIEL (dir.), *Los giros de la Geografía Humana: desafíos y horizontes*, Barcelona/México, Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2010.

Bibliografía

- LION, Edgar, *Shopping Centers: Planning, Development and Administration*, New York, John Wiley and Sons, 1976.
- LIPOVETSKY, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1993.
- LITVAK, Jaime, “En torno al problema de la definición de Mesoamérica”, *Anales de Antropología*, n° 12, 1975, p. 171-195.
- LOCKHART, James, *The Nahuas after the Conquest. A Social and Cultural History of the Indians of Central Mexico, Sixteenth Through Eighteen Centuries*, Stanford, California, Stanford University Press, 1992.
- , *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 2 vols., México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980 y 1989.
- , “Los mexicas y su cosmos”, en MATOS MOCTEZUMA, Eduardo (dir.), *Dioses del México antiguo*, México, Antiguo Colegio de San Ildefonso, 1995, p. 20-29.
- , *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996.
- , “Herencia de distancias”, en LUPO, Alessandro, LÓPEZ AUSTIN, Alfredo (dir.), *Reflexiones sobre diálogos y silencios en Mesoamérica. Homenaje a Italo Signorini*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1998, p. 63-66.
- , “Modelos a distancia. Antiguas concepciones nahuas”, en DÍAZ, José Luis *et al.*, *El modelo en la ciencia y la cultura*, México, Siglo XXI/Universidad Nacional Autónoma de México, p. 72-78, 2005.
- , “Ligas entre el mito y el ícono en el pensamiento cosmológico mesoamericano”, *Anales de Antropología*, n° 43, 2009, p. 9-50.
- , “Nota sobre la fusión y la fisión de los dioses en el panteón mexica”, *Anales de Antropología*, vol. 20, t. II, 1993, p. 75-87.
- , “El día que nació el Sol”, *Arqueología Mexicana*, 83 especial, 2018, p. 68-80.
- , “Los gigantes que viven dentro de las piedras: Propuesta metodológica”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 49, 2015, p. 161-197.
- , “Tiempo del ecúmeno, tiempo del ancúmeno”, en DE LA GARZA, Mercedes (dir.), *El tiempo de los dioses-tiempo. Concepciones de Mesoamérica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas/Centro de Estudios Mayas, 2015, p. 11-49.
- , *Tamoanchan y Tlalocan*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- , LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, *Monte Sagrado-Templo Mayor*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2009, p. 32-36.
- , LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, *El pasado indígena*, México, El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/Fondo de Cultura Económica, 2014.
- LÓPEZ LEVI, Liliana, *Centros comerciales. Espacios que navegan entre la realidad y la ficción*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1999.
- , “Geografía cultural y posmodernidad. Nuevas realidades, nuevas metodologías”, en OLIVERA, Patricia (dir.), *Espacio geográfico, epistemología y diversidad*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras, 2003, accessible en ligne

El petate y la jícara

- <https://geografiagastronomica.wordpress.com/2011/02/13/geografia-cultural-y-posmodernidad/>
- LOUISET, Odette, “Les villes invisibles”, *L’Infomation Géographique*, n° 653, 2001, p. 219-233.
- LUNA-GARCÍA, Antonio, “¿Qué hay de nuevo en la nueva geografía cultural?”, *Documentos de Anales de Geografía*, n° 34, 1999, p. 69-80.
- MADERUELO, Javier, *El paisaje: génesis de un concepto*, Madrid, Abada Editores, 2005.
- MAGALONI, Diana, *Albores de la Conquista: la historia pintada del Códice Florentino*, México, Artes de México, 2016.
- MANN, Charles C., *New Revelations of the Americas Before Columbus*, Nueva York, Knopf, 2005.
- MANRIQUE, Leonardo (dir.), “Lingüística”, *Atlas Cultural de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Planeta, 1988.
- MANRIQUEZ, Yurixhi, GARIBAY, Claudio, URQUIJO, Pedro S., “Resistencia ante proyectos energéticos: de la oposición local a la regionalización en la Sierra Norte de Puebla, México”, *Journal of Latin American Geography*, vol. 17, n° 1, 2018, p. 59-85.
- MANZO, Liliana y LÓPEZ, José, “Análisis geocosistémico de la cuenca del Río Temascaltepec, Estado de México”, *Investigaciones Geográficas*, n° 34, 1997, p. 31-40.
- MAPLES ARCE, Manuel *El paisaje en la literatura mexicana*, México, Editorial Porrúa, 1944.
- MARCHAL, Jean Yves, PALMA, Rafael, *Análisis gráfico de un espacio regional*, Veracruz, Xalapa, INIREB/ORSTOM, 1984.
- MARCUS, Joyce, “Zapotec Chiefdoms and the Nature of Formative Religions”, en SHARER, Robert J., GROVE, David (dir.), *Regional Perspectives on the Olmec*, Cambridge, Cambridge University Press, 1989, p. 172-173.
- MARGO, Glantz, *La novela popular mexicana. Ensayos sobre literatura mexicana del siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- MARQUINA, Ignacio, *Arquitectura prehispánica*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990.
- MARTÍNEZ, José Luis, “México en busca de su expresión”, *México, Historia general de México*, El Colegio de México, 1981, p. 1-56.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo, *Madrid, Miradas sobre el paisaje*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016.
- MAS, Jean François, CORREA, Jorge, “Análisis de la fragmentación del paisaje en el área protegida Los Petenes, Campeche, Chiapas”, *Investigaciones Geográficas*, n° 43, 2000, p. 42-59.
- MATHEWSON, Kent, “Carl Sauer and his critics”, en DENEVAN, William M., MATHEWSON, Kent (dir.), *Carl Sauer on Culture and Landscape: Readings and Commentaries*, Baton Rouge, LSU Press, 2009, p. 9-28.
- MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, “La muerte del hombre por el hombre: El sacrificio humano”, en LÓPEZ LUJÁN, Leonardo y OLIVIER, Guilhem (dir.), *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, p. 43-64.
- MCCLUNG DE TAPIA, Emily, ZURITA NORIEGA, Judith, “Las primeras sociedades sedentarias”, en MANZANILLA, Linda, LÓPEZ LUJÁN, Leonardo (dir.), *Historia Anti-*

Bibliografía

- gua de México, v. I, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas/Miguel Ángel Porrúa, 2000, p. 270-272.
- MCCAFFERTY, Geoffrey G., “Altepetl: Cholula's Great Pyramid as 'Water-Mountain'”, en STEINBRENNER, L., CRIPPS, B., GEORGOPULOS, M., CARR, J. (dir.), *Flowing Through Time: Exploring Archaeology through Humans and their Aquatic Environment*, Calgary AB, University of Calgary, 2008, p. 20-25.
- MEDINA CANO, Federico, “El centro comercial: una 'burbuja de cristal'”, *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. IV, n° 008, 1998, p. 61-91.
- MEINIG, Donald W., *The Interpretation of Ordinary Landscapes*, New York, Oxford University Press, 1979.
- MELO, Carlos, *El paisaje geomorfológico mexicano en el atractivo natural de los parques nacionales*, México, Instituto de Geografía, UNAM, 1977.
- MELVILLE, Elinor G., *Plaga de ovejas. Consecuencias ambientales de la conquista de México*, México, Fondo de Cultural Económica, 1999.
- MENDOZA, Manuel, BOCCO, Gerardo, “Un acercamiento a la diversidad espacial de las unidades de paisaje costero”, *Jaina*, vol. 9, n° 3, 1998, p. 3-5.
- MENEGUS, Margarita, *Del señorío indígena a la república de indios. El caso de Toluca 1500-1600*, México, CONACULTA, 1994.
- MERLEAU-PONTY, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 2004.
- MIER Y TERÁN ROCHA, Lucía, *La primera traza de la Ciudad de México 1524-1535*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana, 1979.
- MIRABELL SILVA, Lorena, “Los primeros pobladores del actual territorio mexicano”, en MANZANILLA Linda, LÓPEZ LUJÁN, Leonardo (dir.), *Historia Antigua de México*, v. I, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas/Miguel Ángel Porrúa, 2000.
- MITCHELL, Don, “Landscape”, en ATKINSON, David, JACKSON, Peter, SIBLEY, David, WASHBOURNE, Neil (dir.), *Cultural Geography: a Critical Dictionary of Key Concepts*, Londres/Nueva York, Tauris, 2007.
- MOEN, Torill, “Reflections on the Narrative Research Approach”, *International Journal of Qualitative Methods*, vol. 5, n° 4, 2006, p. 60.
- MOLINA, Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, Madrid, Cultura Hispánica, 1944.
- MOLLÁ, Manuel, “Paisajes identitarios: México”, en MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo, ORTEGA CANTERO, Nicolás (dir.), *El paisaje: valores e identidades*, Madrid, Fundación Duques de Soria/Ediciones Universidad Autónoma de Madrid, 2010, p. 105-115.
- MONSIVÁIS, Carlos, “La expresión radical de Ignacio Ramírez”, en MACIEL, David R., ROSEN JÉLOME, Boris (dir.), *Obras Completas de Ignacio Ramírez “El Nigromante”*, México, Centro de Investigación científica “Jorge L. Tamayo”, 1985.
- , “Del saber compartido en la ciudad indiferente. De grupos y ateneos en el siglo XIX”, en CLARK DE LARA, Belem, SPECKMAN GUERRA, E. (dir.), *La República de las letras. Años a la cultura escrita del México decimonónico*, vol. I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- MORALES MARTÍNEZ, María Dolores, “La expansión de la ciudad de México en el siglo XIX: el caso de los fraccionamientos”, en MORENO TOSCANO, Alejandra (dir.),

El petate y la jícara

- La ciudad de México. Ensayo de construcción de una historia*, México, SEP, INAH, 1978, p. 189-200.
- MORAN, Emilio F., *The ecosystem approach in Anthropology*, Ann Arbor, University of Michigan Press, 1990.
- MUNDY, Barbara E., *The Mapping of New Spain: Indigenous Cartography and the Maps of the Relaciones Geográficas*, Chicago, Chicago University Press, 2000.
- NAVARRETE, Federico, *Las relaciones interétnicas en México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.
- , *Los orígenes de los pueblos indígenas del valle de México. Los altépetl y sus historias*, México, UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 2011.
- , *Alfabeto del racismo mexicano*, México, Malpaso, 2013.
- NEFF, Eduard, “Landschaftsökologische Untersuchungen als Grundlage standortgerechter Landnutzung”, *Die Naturwissenschaften*, vol. 48, n° 9, Berlin, 1961.
- NOGUE, Joan, “La producción social y cultural del paisaje”, en MATA, Rafael, TARRROJA, Álex (dir.), *El paisaje y la gestión del territorio: criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanismo*, Barcelona, Diputació Barcelona/Xarxa de municipis, 2006, p. 135-143.
- , “Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales”, en LINDON Alicia, HIERNAUX, Daniel (dir.), *Geografías de lo imaginario*, México, Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana/Iztapalapa, 2012, p. 129-139.
- NOGUEZ, Xavier, *Altepetl, Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures*, Oxford, Oxford University Press, 2001, p. 12-13.
- OSBORNE Roger, *Civilization. A New History of the Western World*, Londres, Vintage, 2006.
- ORTEGUA CANTERO, Nicolás, “Naturaleza y cultura en la visión geográfica moderna del paisaje”, en ORTEGUA CANTERO, Nicolás (dir.), *Naturaleza y cultura del paisaje*, Madrid, Colección de Estudios, Fundación Duques de Soria/UAM Ediciones, 2004, p. 9-35.
- , “Paisaje e identidad. La visión de Castilla como paisaje nacional (1876-1936)”, *Boletín de la A.G.E.*, n° 51, 2009, p. 25-49.
- ORTIZ, Benjamín, *La cultura asediada: espacio e historia en el trópico veracruzano (el caso del Totonacapan)*, Xalapa, CIESAS/Instituto de Ecología, 1995.
- ORTIZ-SOLORIO, Carlos, *Desarrollo de la etnoedafología en México*, Montecillos, Colegio de Posgraduados, 1990.
- , *Taxonomía contemporánea de tierras de dos grupos étnicos (aztecas y otomies) en México*, Montecillos, Colegio de Posgraduados, 1993.
- ORTIZ, Mariana, *La forma de las ideas. Géneros literarios en la folletería. Nueva España, 1808-1820*, México, Trama editorial/Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- PACHECO, José Emilio, “Discurso de ingreso a El Colegio Nacional”, *La Redacción*, México, 12 de julio de 1986.
- PALACIO, Álvaro G., NORIEGA, Rodolfo, ZAMORA, Pedro, “Caracterización físico-geográfica del paisaje conocido como bajos inundables. El caso del Área Natural Protegida Balamkín, Campeche”, *Investigaciones geográficas*, n° 49, 2002, p. 57-73.
- PALERM, Ángel, “The Agricultural Basis of urban civilization in Mesoamerica”, *Irrigation civilizations: A comparative study*, Washington D. C., Pan American Union, 1955, p. 28-42.
- , *Obras hidráulicas prehispánicas en el sistema lacustre del valle de México*, México, SEP/INAH, 1973.

Bibliografía

- PALTI, Elías, *Una arqueología de lo político. Regímenes de poder desde el siglo XVII*, México, Fondo de Cultura Económica, 2018.
- PAREDES, Carlos, “Gobierno y pueblos de indios en Michoacán en el siglo XVI”, en PAREDES, Carlos (dir.), *Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas de la época colonial*, México, IIH-UMSNH/CIESAS, 1998.
- PATTISON, William D., “The Four Traditions of Geography”, *Journal of Geography*, vol. 63, n° 5, 1964, p. 211-216.
- PERKINS, John, *Confessions of an Economic Hit Man*, San Francisco, Berret-Koehler Publishers, 2004.
- PHILO, Chris, “Más palabras, más mundos: reflexiones en torno al ‘giro cultural’ y a la geografía social”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, n° 34, 1999, p. 81-99.
- PINTOS PEÑARANDA, María Luz, “Fenomenología de la corporeidad emotiva como condición de la alteridad”, *Investigaciones Fenomenológicas*, n° 2, 2010, p. 149.
- PIÑA, Carlos, “Sobre la naturaleza del discurso autobiográfico”, *Argumentos*, n° 7, agosto, 1989, p. 131-160.
- POPOL VUH. *Herramientas para una lectura crítica del texto k'iche'*, trad. de Michela E. CRAVERI, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Filológicas/Centro de Estudios Mayas, 2013.
- PORTER-BOLLAND, Luciana, SANCHEZ, María del Consuelo, ELLIS, Eduard A., “La conformación del paisaje y el aprovechamiento de los recursos naturales por las comunidades mayas de La Montaña, Hopelchén, Campeche”, *Investigaciones Geográficas*, n° 66, 2008, p. 65-80.
- PRADILLA, Emilio, MARQUEZ, Lisett, CARREON, Saúl, FONSECA, Elías, “Centros comerciales, terciarización y privatización de lo público”, *Ciudades*, n° 79, 2008.
- PRICE, Marie, LEWIS, Martin, “The Reinvention of Cultural Geography”, *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 83, n° 1, 1993, p. 1-17.
- PRIEGO-SANTANDER, Ángel G., MORALES, Horacio, ENRIQUEZ, Carlos, “Paisajes físico-geográficos de la cuenca Lerma- Chapala”, *Gaceta ecológica*, n° 71, 2004, p. 11-22.
- , CAMPOS, Minerva, BOCCO, Gerardo, RAMIREZ-SANCHEZ, Luis Giovanni, “Relationship between landscape heterogeneity and plant species richness on the Mexican Pacific coast”, *Applied Geography*, n° 40, 2013, p. 171-178.
- , ESTEVE-SELMA, Miguel Ángel, “Análisis de la complejidad y heterogeneidad de los paisajes en México”, *Papeles de Geografía*, n° 63, 2017, p. 7-20.
- PRIETO, Guillermo, *Obras Completas XIII. Poesía popular. Poesía patriótica*, en ROSEN JELOMER (ed.), México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994.
- , *La patria como oficio. Una antología general*, México, Fondo de Cultura Económica/Fundación para las letras mexicanas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- PYRS, Gruffudd, “Building Sites”, en BLUNT, Alison et al. (dir.), *Cultural Geography in practice*, en QUEZADA, Sergio (ed.), *Pueblos y caciques yucatecos, 1550-1580*, México, El Colegio de México, 1993.
- QUIRARTE, Vicente, *Elogio de la calle. Biografía literaria de la Ciudad de México. 1850-1992*, México, Ediciones Cal y Arena, 2016.
- , “Odiseo del diario acontecer. Estudio preliminar”, *Odiseo del diario acontecer. Francisco Zarco. Una antología general*, México, Fondo de Cultura Económica/Fundación para las letras mexicanas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

El petate y la jícara

- RADDING, Cynthia, "The Children of Mayahuel: Martín Agaves, human cultures and desert landscapes in Northern Mexico", *Environmental History*, n° 17, 2012, p. 84-115.
- RAFFESTIN, Claude, "Écogénèse territoriale et territorialité", en AURIAC, Frank, BRUNET, Roger (dir.), *Espaces, jeux et enjeux*, Paris, Fayard, 1986, p. 175-185.
- RAMIREZ, Blanca Rebeca, LOPEZ-LEVI, Liliana, *Espacio, paisaje, región, territorio, lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*, México, IG-UNAM/UAM-Xochimilco, 2015.
- RAMIREZ, Ignacio, *La palabra de la Reforma en la República de las Letras. Una antología general*, México, Fondo de Cultura Económica/Fundación para las Letras Mexicanas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, p. 352.
- RAMIREZ, María Teresa, NOVELLA, Roberto, BARRERA, Narciso, "Reconciliando naturaleza y cultura: una propuesta para la conservación del paisaje y geositos de la costa norte de Michoacán, México", *Revista de Geografía Norte Grande*, n° 46, 2010, p. 105-121.
- RAMIREZ CASTAÑEDA, Elisa, *Mitos*, México, Pluralia, 2014.
- RAMIREZ KURI, Patricia, *Transformaciones espaciales y modernización urbana: La Ciudad de México y los macro proyectos comerciales. "Centro Comercial Coyoacan"* (1989-1993), tesis para obtener el grado de maestro en Estudios Regionales, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1993, p. 42 y 43.
- RAMIREZ RUIZ, Marcelo, "Territorialidad, pintura y paisaje del pueblo de indios", en FERNANDEZ-CHRISTLIEB, Federico, GARCIA-ZAMBRANO, Ángel J. (dir.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, México, FCE, 2007, p. 168-227.
- RAMÍREZ RUIZ, Marcelo, FERNÁNDEZ-CHRISTLIEB, Federico, "La policía de los indios y la urbanización del altepetl", en FERNÁNDEZ-CHRISTLIEB, Federico, GARCÍA-ZAMBRANO, Ángel J. (dir.), *Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI*, México, FCE, 2007, p. 114-167.
- RANGEL, Efraín, MARIN, Jorge L., "De la sierra a la costa. Rutas sagradas que resignifican el paisaje geográfico y cultural en la zona tepehuana", en CRAMAUSSEL, Chantal (dir.), *La geografía histórica olvidada de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2016, p. 73-105.
- RATZEL, Friederich, *Desde México. Apuntes de viaje de los años 1874 y 1875*, México, Herder, 2009 [1878].
- RENES, Johannes, "Paisajes europeos: continuidad y transformaciones", en MADERUELO, Javier (dir.), *Paisaje e historia*, Madrid, Abada Editores, 2009, p. 53-88.
- REYES-GARCIA, Cayetano, *El altepetl. Origen y desarrollo. Construcción de la identidad regional náhuatl*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2000.
- REYES-HERNANDEZ, Humberto, AGUILAR-ROBLEDO, Miguel, AGUIRRE-RIVERA, Juan Rogelio, TREJO-VAZQUEZ, Irma, "Cambios en la cubierta vegetal y uso del suelo en el área del proyecto Pujal-Coy, San Luis Potosí, México, 1973- 2000", *Investigaciones geográficas*, n° 59, 2006, p. 26-42.
- REYES, Alfonso, "Resumen de la literatura mexicana (siglos XVI - XIX)", *Obras Completas de Alfonso Reyes*, México, t. XXV, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- , "El paisaje en la poesía mexicana del siglo XIX", *Obras Completas de Alfonso Reyes*, México, t. I, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- ROBERTS, Brian K., *Historical Geography of rural settlements in Britain*, Devon, David y Charles, 1992.

Bibliografía

- RODRIGUEZ, Claudia, "Territorio y paisaje cultural en México. Análisis y reconstrucción histórica para su conservación patrimonial", *Geografía Ensino & Pesquisa*, n° 19, 2015, p. 48-58.
- RODRIGUEZ ÁVILA, Adriana, RAMIREZ RUIZ, Marcelo, "El paisaje del pueblo de indios durante el siglo XIX", en RAMIREZ RUIZ, Marcelo, FERNANDEZ-CHRISTLIEB, Federico (dir.), *Paisajes y representación en el "pueblo de indios"*. *Un estudio introductorio y seis casos*, México, Instituto de Geografía, UNAM, 2020, p. 155-208.
- ROGER, Alain, *Breve tratado del paisaje*, edición de Javier Maderuelo, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.
- ROJAS, Beatriz, "Historia regional", en VON WOBESER Gisela (dir.), *Cincuenta años de investigación histórica en México*, México, IIH-UNAM, 1998, p. 313-319.
- ROJAS-RABIELA, Teresa, *La cosecha del agua en la cuenca de México*, México, CIESAS, 1985.
- , "Agriculture", en CARRASCO, David (dir.), *The Oxford Encyclopedia of Mesoamerican Cultures. The Civilizations of Mexico and Central America*, vol. 1, Oxford/New York, Oxford University Press, 2001, p. 38.
- ROOSENS, Eugene E., *Creating Ethnicity: The Process of Ethnogenesis*, Thousand Oaks, EE. UU., Sage Publications, Inc., 1989.
- RORTY, Richard, *El giro lingüístico: dificultades metafisológicas de la filosofía lingüística*, Barcelona, Paidós, 1998.
- ROWLES, Graham, "Reflections on experiential fieldwork", en LEY, David Ley, SAMUELS, Marwin (dir.), *Humanistic geography: Prospects and problems*, Londres, Croom-Helm, 1978, p. 173-193.
- RUEDAS, Jorge A., *Los orígenes de la visión paradisiaca de la naturaleza mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- RUIZ DE ALARCON, Hernando, "Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas", en DE LA SERNA, Jacinto *et al.* (dir.), *Tratado de las idolatrias, supersticiones, dioses, ritos y hechicerías*, 2 vols., vol. 2, México, Fuente Cultural, 1953, p. 17-130.
- RUIZ-MEDRANO, Carlos Rubén, ROQUE-PUENTE, Carlos Alberto, "Introducción", en RUIZ-MEDRANO, Carlos Rubén, ROQUE-PUENTE, Carlos Alberto (dir.), *La dimensión histórica y social del paisaje cultural y el patrimonio en México*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 2017, p. 11-24.
- RUSSO, Alessandra, *El realismo circular: tierras, espacios y paisajes de la cartografía indígena novohispana, siglos XVI y XVII*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas/UNAM, 2005.
- RUZ-BARRIO, Miguel Ángel, "Pintura del pleito entre Tepexpan y Temascalapa: estudio preliminar", *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 36, n° 2, 2006, p. 89-109.
- SAHAGUN, Fray Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 3 v., México, CONACULTA, 2000, p. 694- 697.
- SANCHEZ-RODRIGUEZ, Martín, "Desamortización y blanqueamiento del paisaje en la Ciénega de Chapala", en SANCHEZ, Martín, ESCOBAR OHMSTEDE, Antonio, FALCON, Romana (dir.), *La desamortización civil desde perspectivas plurales*, México, El Colegio de México/CIESAS, 2017.
- SANDERS, William T., PRICE, Barbara J., *Mesoamerica: The Evolution of a Civilization*, New York, Random House, 1968.
- , PARSONS, Jeffrey R., STANLEY, Robert S., *The Basin of Mexico: Ecological processes in the evolution of a civilization*, New York, Academic Press, 1979.

El petate y la jícara

- SARTOR, Mario, *Arquitectura y urbanismo en Nueva España, siglo XVI*, México, Azabache, 1992.
- SARUP, Madan, *Post-structuralism and Post modernism*, Essex, Longman, 1993.
- SAUER, Carl, *Aztatlán*, México, Siglo XXI, 1998.
- , *Agricultural Origins and Dispersals*, Nueva York, George Grady Press, 1952.
- , “La geografía cultural”, en GOMEZ MENDOZA, Josefina (dir.), *El pensamiento geográfico*, Madrid, Alianza editorial, 1982 [1931], p. 349-355.
- , “Morfología de paisaje”, *Polis, revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 5, n° 15, 2006 [1925], <https://www.redalyc.org/pdf/305/30517306019.pdf>.
- , “The morphology of landscape”, en AGNEW, John, LIVINGSTONE, David N., ROGERS, Alisdair (dir.), *Human Geography: An essential anthology*, Oxford, Blackwell, 1996 [1925], p. 296-315.
- SCAVINO, Dardo, *La filosofía actual*, Barcelona, Paidós, 1999.
- SCHELE, Linda, FREIDEL, David, *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*, New York, Quill/William Morrow, 1990.
- SCHENK, Hans Georg, *El espíritu de los románticos europeos. Ensayo sobre historia de la cultura*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- SEAMON, David, “Situated Cognition and the Phenomenology of Place: Lifeworld, Environmental Embodiment, and Immersion-in-World”, *Cognitive Processes*, vol. 16, n° 1, 2015, p. 389-92.
- SEARLE, John, *Actos de habla*, Madrid, Cátedra, 1994.
- SECHET, Raymonde, VESCHAMBRE, Vincent (dir.), *Penser et faire la géographie sociale: Contribution à une épistémologie de la géographie sociale*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2006
- SECRETARIAT DE RECURSOS HIDRAULICOS, *El Papaloapan obra del Presidente Alemán*, México, Comisión del Papaloapan, 1949.
- SELER, Eduard, “The Worldview of the Ancient Mexicans”, en SELE, Eduard, *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, 7 vols., vol. 5, Lancaster/California, Labyrinthos, 1990-1998.
- SIEMENS, Alfred H., *Between the Summit and the Sea. Central Veracruz in the Nineteenth Century*, Vancouver, University of British Columbia Press, 1990. Alfred H. Siemens, *A favored Place. San Juan River Wetlands, Central Veracruz, A. D. 500 to present*, Austin, University of Texas Press, 1998.
- SIEMENS, Alfred H., “Los pasajes”, en GUEVARA, Sergio, LABORDE, Jorge, SANCHEZ, Graciela (dir.), *Los Tuxtlas. El paisaje de la sierra*, Xalapa, Instituto de Ecología A. C., 2004, p. 29-40.
- , “Travesía por la sierra”, en GUEVARA, Sergio, LABORDE, Jorge, SANCHEZ, Graciela (dir.), *Los Tuxtlas. El paisaje de la sierra*, Xalapa, Instituto de Ecología A.C., 2004.
- SIERRA, Justo, *Obras completas 1867-1912*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1982.
- SILVA, Armando, *Imaginario urbanos*, Bogotá, Arango Editores, 2006.
- SILVESTRI, Graciela, *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata*, Buenos Aires, Edhasa, 2011.
- SIMONSEN, Kristen, “Practice, spatiality and embodied emotions: A outline of a geography of practice”, *Human Affairs*, n° 17, 2007, p. 168-181.
- SKIRIUS, John, “Pensamiento cultural y educativo de Ignacio Ramírez”, en RAMIREZ, Ignacio, *La palabra de la Reforma en la República de las Letras. Una antología general*, México, Fondo de Cultura Económica/Fundación para las Letras Mexicanas/Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

Bibliografía

- SLUYTER, Alfred, *Colonialism and Landscape: Postcolonial Theory and Applications*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2002.
- SOCHAVA, Viktor B., "The study of Geosystems", *International Geography*, n° 1, 1972, p. 298-301.
- SOMMER, Doris, *Ficciones fundacionales: las novelas nacionales de América Latina*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- SORIANO, Kari, "En busca de un mapa final: Geografía y prácticas de territorialidad en el siglo XIX mexicano", *Iberoamericana, Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 47(1), 2018, p. 13-23.
- SOUSTELLE, Jacques, *Los olmecas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1984, p. 38-71.
- SPORES, Ronald, BALKANSKY, Andrew K., *The Mixtecs of Oaxaca: Ancient times to the present*, Norman, University of Oklahoma Press, 2013.
- STALLER, John Edward (dir.), *Pre-Columbian Landscapes of Creation and Origin*, New York, Springer, 2008.
- STERN, Claudio, *Las migraciones rural-urbanas, Cuadernos del Centro de Estudios Sociales*, México, Colmex, 1974.
- STOCK, Mathis, "L'habiter comme pratique des lieux géographiques", *Espaces-Temps.net*, 2004, disponible en <https://www.espacestemp.net/articles/habiter-comme-pratique-des-lieux-geographiques/>.
- TAUBE, Karl A., *Olmec Art at Dumbarton Oaks*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2004.
- TERRACIANO, Kevin, *The Mixtecs of Colonial Oaxaca: Natzahui History, Sixteenth Through Eighteenth Century*, Stanford California, Stanford University Press, 2001.
- TESSER, Claudio, "Algunas reflexiones sobre los significados de paisaje para la Geografía", *Revista de Geografía Norte Grande*, n° 27, 2000, p. 19-26.
- THIEBAUT, Virginie, "Paisajes rurales y cultivo de exportación. Valle de Los Reyes, Michoacán", *Trayectorias, Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, año 13, n° 32, 2011, p. 52-70.
- , "Paisaje e identidad. El río Papaloapan, elemento funcional y simbólico de los paisajes del Sotavento", *LiminaR*, vol. 11, n° 2, 2013, p. 82-99.
- , "Liberalización económica y caña de azúcar: tres estudios de caso en México", *Ulúa 23, Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, año 12, 2014, p. 95-124.
- , "Paisajes cañeros de Veracruz en las décadas de 1930 y 1940. El desmantelamiento del complejo agroindustrial azucarero San Francisco, Lerdo de Tejada", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 37(148b), 2016.
- , "Una metodología cualitativa para la lectura y el análisis de los paisajes en México", en CHECA ARTASU, M., PERE SUNYER Martín (dir.), *El paisaje: reflexiones y métodos de análisis*, México, UAM Unidad Iztapalapa/Ediciones del Lirio, 2017, p. 213-238.
- , "La configuración de un territorio cañero-azucarero en la primera mitad del siglo XX: la cuenca baja del río Papaloapan, estado de Veracruz, México", *Memorias Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, año 14, n° 34, 2018, p. 176-196.
- THOMPSON, John Eric S., *Grandeza y decadencia de los mayas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- THRIFT, Nigel, "Understanding the Affective Spaces of Political Performance", en SMITH, Mick, BONDI, Liz, DAVIDSON, James, CAMERON, Laura (dir.), *Emotion, Place and Culture*, Londres, Routledge, 2016, p. 79-95.

El petate y la jícara

- TILLEY, Christopher, *A Phenomenology of Landscape, Places, Paths and Monuments*, Oxford-Providence, Berg, 1994.
- TOLEDO-MANZUR, Víctor M., “Intercambio ecológico e intercambio económico en el proceso productivo primario”, en LEFF, Enrique (dir.), *Biosociología y articulación de las ciencias*, México, UNAM, 1981, p. 115-147.
- , MOGUEL, Patricia, “Ecología, geografía y producción rural: el problema de la conceptualización de la naturaleza”, *Relaciones*, vol. 12, n° 50, 1992, p. 7-22.
- , *La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico*, tesis de doctorado, México, Facultad de Ciencias/UNAM, 1994.
- , “Campesinidad, agroindustriabilidad, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural”, *Cuadernos de trabajo del Grupo Interamericano para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y los Recursos Naturales*, n° 3, 1995, p. 1-45.
- TOLEDO, Alejandro, *Agua, hombre y paisaje*, México, INE, 2006.
- TORRE VILLAR, Ernesto, *Las congregaciones de los pueblos de indios. Fase terminal: aprobaciones y rectificaciones*, México, IIH/UNAM, 1995.
- TOSCANA, Alejandra, VILLASEÑOR, Alma, “La configuración del paisaje de Tlaxiaco: ciudad de México”, *Estudios socioterritoriales*, n° 23, 2018, p. 137-153.
- TOVAR Y DE TERESA, Guillermo, *La ciudad de los palacios: crónica de un patrimonio perdido*, vols. I y II, México, Vuelta, Espejo de obsidiana, 1991.
- TOWNSEND, Camilla, “Glimpsing Native American Historiography: The Cellular Principle in Sixteenth-Century Nahuatl Annals”, *Ethnohistory*, vol. 56, n° 4, 2009, p. 625-650.
- TRAUTMANN, Wolfgang, *Las transformaciones en el paisaje de Tlaxcala durante la época colonial. Una contribución a la historia de México bajo especial consideración de aspectos geográfico-económicos y sociales*, Verlag, Franz Steiner, 1981.
- TREJO, Dení, “La historia regional en México: reflexiones y experiencias sobre una práctica historiográfica”, *Historia Unisinos*, vol. 13, n° 1, 2009, p. 5-18.
- TRICART, Jean, KILLIAN, Jean, *L'Eco-géographie et l'aménagement du milieu naturel*, Paris, Herodote, 1979.
- TUAN, Yi Fu, *Topophilia*, London, Prentice Hall, 1974.
- , “Place: An experiential perspective”, *The Geographical Review*, vol. CXV, n° 2, april, American Geographical Society of New York, 1975.
- , *El arte de la geografía*, NOGUE, J. (dir.), Barcelona, Icaria/Espacios críticos, 2018.
- TURCO, Angelo, “Topogenèse: la généalogie du lieu et la constitution des territoires”, en VANIER, Martin (dir.), *Territoires, territorialité, territorialisation: controverses et perspectives*, Rennes, Université de Rennes, 2007, p. 37-44.
- URBAN LAND INSTITUTE, *Shopping Center development handbook*, Washington D.C., Urban Land Institute, 1999.
- URQUIJO, Pedro S., “El paisaje en su connotación ritual. Un caso en la Huasteca potosina, México”, *Geotrópico*, 2010, (NS2), <http://www.geotropico.org/>
- , “El paisaje como concepto geográfico, histórico y ambiental”, en BARRERA-LOBATON, Susana, MONROY, Julieth (dir.), *Perspectivas sobre el paisaje*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia/Jardín Botánico José Celestino Mutis, 2014, p. 81-116.
- , “Geografía cultural: un enfoque pertinente”, en URQUIJO, Pedro S., BONI, Andrew (dir.), *Huellas en el paisaje: geografía, historia y ambiente*, Morelia, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental/UNAM, 2020, p. 18-37.
- , BOCCO, Gerardo, “Los estudios de paisaje en México, 1970-2010”, *Journal of*

Bibliografía

- Latin American Geography*, vol. 2, n° 10, 2011, p. 37-63.
- , BOCCO, Gerardo, “Pensamiento geográfico en América Latina: retrospectiva y balances generales”, *Investigaciones Geográficas*, n° 90, 2016, p. 155-175.
- , SEGUNDO, Paola C., “Escuela de Berkeley: aproximación al enfoque geográfico, histórico y ambiental saueriano”, en URQUIJO, Pedro S., VIEYRA, Antonio, BOCCO, Gerardo (dir.), *Geografía e historia ambiental*, Morelia, CIGA/UNAM, 2017, p. 71-94.
- , SEGUNDO, Paola C., BOCCO, Gerardo, “Geografía latinoamericanista en México. Balance histórico a partir de la Escuela de Berkeley”, *Journal of Latin American Geography*, edición del 50 Aniversario, 2019.
- , SEGUNDO, Paola C., BOCCO, Gerardo, BARRERA, Narciso, “Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista”, *Andamios. Revista de investigación social*, 2009, vol. 5, n° 10, p. 227-252.
- UZETA, Jorge, “Paisajes desde el Cerro. La construcción de un entorno otomí en Guanajuato”, *Relaciones*, n° 87, 2001, p. 81-106.
- VALADEZ AZUA, Raúl, *La domesticación animal*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas/Plaza y Valdez, 2003.
- VALDOVINOS ALBA, Ana Margarita, *Los cargos del pueblo de Jesús María (Chisete’e): una réplica de la cosmovisión cora*, tesis de licenciatura en Etnología, México, Escuela Nacional de Antropología, 2002.
- VELASCO TORO, José, *Tierra y conflicto social en los pueblos del Papaloapan veracruzano (1521-1917)*, Xalapa, Universidad Veracruzana, p. 127, 2003.
- VELAZQUEZ, Alejandro, “Landscape ecology-vegetation map of Tlaloc and Pelado Volcanoes, Mexico”, *ITC Journal of Vegetation*, 1992, p. 213-227.
- , BOCCO, Gerardo, ROMERO, Francisco J., PEREZ, Azucena, “A landscape perspective on biodiversity conservation. The case of Central Mexico”, *Mountain Research and Development*, vol. 23, n° 3, 2003, p. 240-246.
- VELAZQUEZ HERNANDEZ, Emilia, “Los Reyes: historia económica de una región cañera”, en HERREJON PEREDO (dir.), *Estudios Michoacanos II*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán, 1986, p. 171.
- VENTURA, Pamela, “Los 5 ‘malls’ más visitados en CDMX en 2018”, *El Financiero*, 31 de enero de 2019, disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/los-5-malls-mas-visitados-en-cdmx-en-2018>, consultado el 29 de octubre de 2019.
- VERSTAPPEN, Herman T., *Applied Geomorphology. Geomorphological surveys for Environmental Development*, Amsterdam, Elsevier, 1983.
- VON WOBESER, Gisela, *La formación de la hacienda en la época colonial*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/UNAM, 1989.
- WALDSEEMÜLLER, Martin, *Introducción a la cosmografía y las cuatro navegaciones de Américo Vespucio*, trad., estudio introductorio y notas de LEON-PORTILLA, Miguel, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007 [1507].
- WEST, Robert, ARMILLAS, Pedro, “Las chinampas de México. Poesía y realidad de los jardines flotantes”, *Cuadernos Americanos*, n° 9, 1950, p. 165-182.
- WHITE, Richard, *The Organic Machine: The remaking of the Columbia River*, New York, Hill and Wang, 2002.
- WILLIAMS, Barbara, “Clasificación nahua de los suelos”, en ROJAS-RABIELA, Teresa, SANDRES, William (dir.), *Historia de la Agricultura. Época prehispánica, siglo XVII*, t. II, México, INAH, 1985.

El petate y la jícara

WILLIAMS, Eduardo, WEIGAND, Phil, “Mesoamérica, debates y perspectivas a través del tiempo”, en WILLIAMS, E., GARCIA-SANCHEZ, M., WEIGAND, P., GANDARA, M. (dir.), *Mesoamérica. Debates y perspectivas*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 2011, p. 23-44.

WILLIAMS GARCIA, Roberto, *Los tepahuas*, Xalapa, Universidad Veracruzana/Instituto de Antropología, 1963.

WITTFOGEL, Karl, *Oriental Despotism: A comparative study of total power*, New Haven, Yale University Press, 1957.

WOOLLEY, Benjamin, *Virtual Worlds. A Journey in Hype and Hyperreality*, New Jersey, Wiley/Blackwell, 1992, p. 199.

WRIGHT, John K., “Terrae incognita: The Place of the Imagination in Geography”, *Annals of Association of American Geographers*, n° 37, 1947, p. 1-15.

YONEDA, Keiko, “Indigenous House Plans and Land in Mexico City (Sixteenth Century)”, en ARMSTRONG, F., HOIL-GUTIERREZ J. (dir.), *Legacies of Space Intangible Heritage. Archaeology, Ethnohistory and the Politics of Cultural Continuity in the Americas*, Boulder, University Press of Colorado, 2017.

ZAVALA, Roberto, “El encuentro con los náyari. Su espacio y su tiempo”, DONIZ, Rafael, *Náyari Cora*, p. 19-29, México, Universidad Autónoma Metropolitana/Artes de México, 2014.

ZONNELVELD, Isaak S., *The land unit. A fundamental concept in Landscape Ecology and its applications*, Enschede, ITC/Report, 1988.

ZUBIAURRE, María Teresa, *El espacio en la novela realista. Paisajes, miniaturas, perspectivas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.